



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DE CIENCIAS

LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA, COMERCIO, NOTICIAS, &

Director.—D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.

Año I.

Manila 17 de Octubre 1875.

Núm. 3.

SUMARIO.

TEXTO.—Revista general, por D. Antonio Vazquez de Aldana.—Progreso, discurso del R. P. Gaiñza.—Trónica Religiosa, por Justino.—Aguas Potables: Proyecto de traida de Aguas, por D. J. Guido.—Galeria de hombres célebres, Fray Andrés Urdaneta, por D. Pedro Govantes.—La Iglesia de San Francisco, Manila, por el R. P. Fray Victoriano Condado.—Sucesos históricos.—Geografía, Union del mar Pacífico con el Atlántico, España, por D. Javier de Tiscar y Velasco.—Maria Cantos epicos, por D. Valentin Gonzalez Serrano.—La Judia de Toledo, por D. Antonio Vazquez de Aldana.—A Cervantes, Soneto, por D. Eduardo Pineda.—Revista de la prensa local por D. Francisco de Marcaida.—Cultos Religiosos.—Advertencias.—Anuncios.

GRABADOS.—Fray Andrés Urdaneta. La Iglesia de San Francisco en Manila.—Caserio en la Pampanga

REVISTA GENERAL

SUMARIO.

EXTERIOR.—El TERCER número de El Oriente, preambulo.—Conflicto Anglo-chino.—Intervencion de las grandes Potencias del Norte, en el conflicto de la Herzegovina.—El Duque Constantino y el Principe Carlos de Baviera. Fundacion de una Universidad libre.—Concurrencia de productos Españoles á la Exposicion de Filadelfia.—Escasea el vino de Priorato.—Aniversario de la batalla de Sedan.—Las mensagerias francesas.

INTERIOR.—Una gran cruz.—Tabacos y Loterias.—Bailes y canto.—La moda de las mugeres.—Benguet.—El P. Payo.—Telégrafos.—Convite.

Manila 17 de Octubre de 1875.

Amigo Pepe:

Adjunto te remito el TERCER número de *El Oriente*. Adjunto he dicho, y tu dirás que el adgetivo no está usado con propiedad.

¿Si eh? pues escucha.

Pidió un amigo á otro, por medio de una atenta carta, su caballo para salir á paseo.

El dueño del cuadrúpedo pudo mandárselo sin mas espicaciones: pero quiso corresponder á la atenta carta, y le escribió otra, encabezándola del modo siguiente:—«Por el dador tengo el gusto de remitirte el *ad-junto* caballo &c. &c.»

Dí ahora que no estás bien eso del adjunto Oriente, cuando hasta los caballos se adjuntan á las cartas.

Te chocará tambien que la palabra *tercer* esté escrita con letras mayusculas.

¡Ay amigo mio! es que merece eso y mucho mas.

En primer lugar, el número tres es el predilecto de la ciencia cabalistica.

Ademas es número impar, y tu que estudiaste latin con el mismo Domine que yo, debes saber que *numerus impar gaudet Deo*.

Tres son tambien las personas de la Santisima Trinidad.

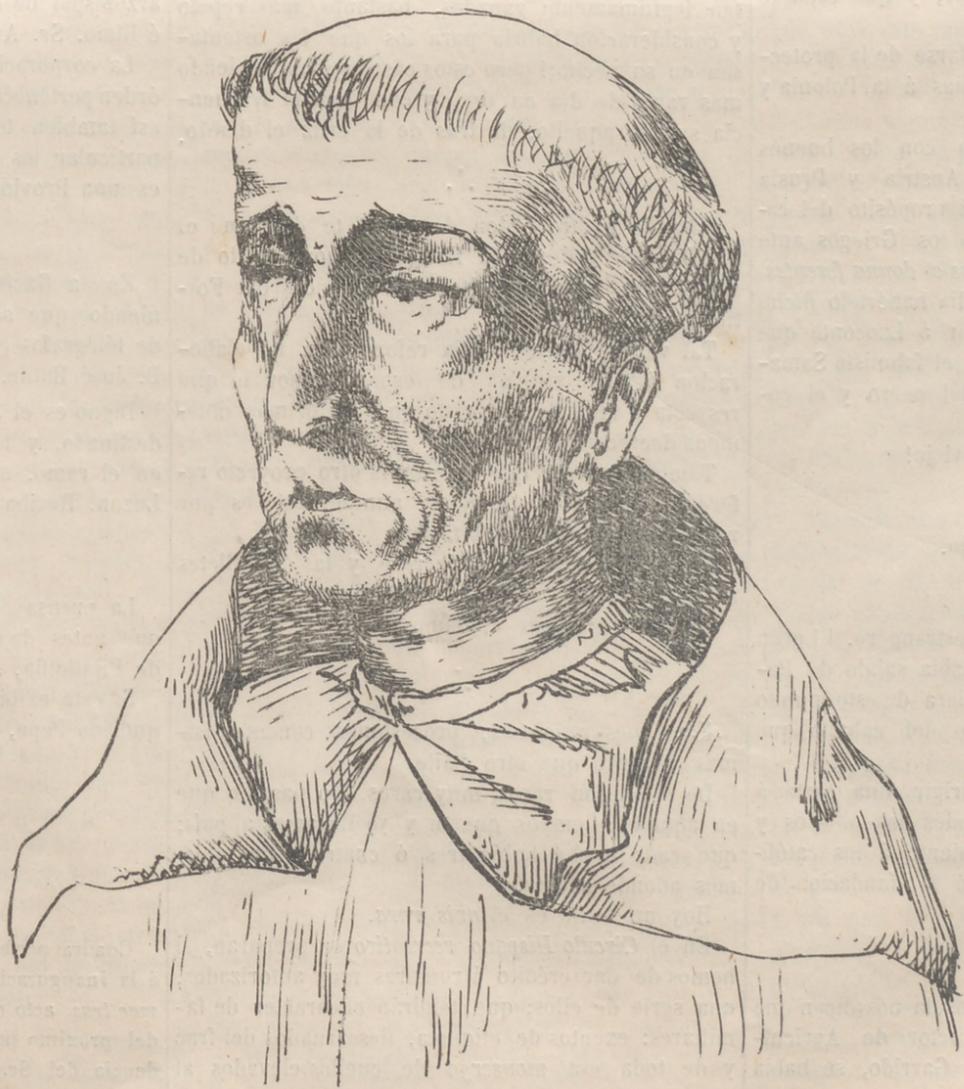
Tres son las tres Marias.

Tres son las potencias del alma: memoria entendimiento y voluntad.

Tres son los enemigos del alma; y otros tres los de *El Oriente*: lo cual tiene mucha alma.

Y finalmente: tres son las virtudes teleogales: Fé, Esperanza y Caridad.

Fé, no nos falta: la Esperanza se va convirtiendo en realidad, gracias á ti y á otros



FRAY ANDRES URDANETA

quinientos setenta y seis compañeros tuyos, que hasta la fecha, y en solo quince días, nos han venido á visitar con el adjunto peso.

Y aqui si que viene de molde lo del *adjunto*: pero todavia viene mejor el peso.

Y en cuanto á la Caridad, de esa hay mucho que hablar: sin embargo, ha salido el TERCER número; y saldrán (*Deo volente*) el cuarto y el quinto y el vigésimo cuatragésimo sexto. Lo cual quiere decir que la caridad no falta del todo; y vamos pasando esta vida de *miserias*, que mas pasó Cristo por nosotros.

Y basta de preámbulo.

El Aurrerá era esperado con impaciencia por ver si las noticias del conflicto anglo-chino eran tranquilizadoras ó hacian temer un rompimiento inmediato de hostilidades. Vino el Aurrerá y si bien no nos ha dicho que se hubieran empezado las operaciones de guerra, ha confirmado la inminencia de ellas.

Las probabilidades están por que á estas fechas haya enmudecido la diplomacia, y haya hablado la pólvora.

¿Quién tiene la razon, Inglaterra ó China?

La Inglaterra desde luego: por que vamos á ver: ¿que es la razon?

La razon es una bateria de trescientas piezas rayadas que tiran balas cónicas de grueso calibre alcanzando á una distancia de seis ó siete kilómetros.

Pues ya está explicado todo; y es preciso tener pocos alcances para no comprender la razon de una razon que tanto alcanza.

Eso se le alcanza á cualquiera menos á los chinos, gente de pocos alcances en el arte militar y de ahí que los ingleses les vayan á los alcances.

Y sinó, ya verás como á la conclusion salen alcanzados y tienen que pagar.

Nada hay nuevo de la insurreccion Serva, y únicamente las correspondencias que van llegando confirman la gravedad de la situacion. De aquí la intervencion inmediata de las tres grandes potencias del Norte, que al parecer marchan de acuerdo en lo que hace relacion á conceder mayores garantías á los cristianos, exigiendo del gobierno turco grandes reformas, y que estos se coloquen bajo su proteccion.

Es preciso no obstante acordarse de la proteccion dada por esas tres potencias á la Polonia y á la Cracovia.

La Turquía al verse encima con los buenos oficios interpuestos por Rusia, Austria y Prusia podrá decir lo que Laoconte á propósito del caballo de madera, dejado por los Griegos ante los muros de Troya: *timeo Danaos et donna ferentes*.

Bueno; otro latin, cuando podia habértelo dicho en castellano, y en vez de citar á Laoconte que murió hace 3.000 años, citarte el fabulista Sarniego que dice en la fábula del perro y el codrilo.

¡Oh que docto perro viejo!
Yo venero tu sentir
En esto de no seguir
Del enemigo el consejo.

Poco mas puedo decirte del extranjero. El gran Duque Constantino de Rusia habia salido de París y el Príncipe Carlos de Baviera de este mundo á consecuencia de haber caido del caballo que montaba.

En Francia se trataba de dirigir una carta á todos los fieles, suscrita por todos los obispos y arzobispos haciendo un llamamiento á los católicos para que contribuyesen á la fundacion de una Universidad libre.

Correspondencias de la Península nos dicen que bajo la presidencia del Sr. Director de Agricultura, Industria y Comercio, Sr. Garrido, se habia

constituido la comision oficial que habia de promover la concurrencia de productos españoles á la exposicion de Filadelfia.

Cartas del Priorato decian que en aquel distrito vinícolas era la estraccion casi nula, y que el precio del vino era tan infimo como no se habia visto jamás.

Y á ti te lo digo Pepe para que lo entiendas tu, Juan: y no sigas vendiendo ese caldo de uvas de modo que no haya que exclamar:

Tres cosas tiene este vino.
Caro, malo y mal medido.

Telégramas atrasados del *London and China Express* nos dicen que en Alemania se ha celebrado con regocijos públicos el aniversario de la batalla de Sedan. En cambio, cada día gana mas proselitismo en Francia el bonapartismo, y la opinion pública no va descaminada, puesto que al nombre de Napoleon va unida la idea alimentada en toda cabeza francesa de una doble revancha de Waterloo y Sedan.

Parece ser que la compañía de las Mensajerías francesas se propone que sus vapores toquen en Manila, y de este propósito han llegado últimamente prospectos en los que se ofrece baratura, economia y rapidez en el viaje.

Esto Pepe, para los que van y vienen: que á nosotros nos ha tocado quedarnos por ahora.

Las noticias de localidad á la hora que te escribí esta, son tambien escasas:

Iré, no obstante, relatándote las que sepa y de la mejor manera que pueda; para que no digas que es poca lana y tendida en zarzas.

Ha sido agraciado con la Gran Cruz de Isabel la Católica D. Claudio Montero, capitán que ha sido del puerto de Manila, y hoy Gefe de la seccion de hidrografia.

Conocidos como son los grandes trabajos hidrográficos llevados á cabo por el ilustre marino, lleno de erudicion y de ciencia, no puede decirse en rigor que ha sido agraciado: sinó justamente recompensado.

¡Ay Pepe! si todas las condecoraciones fueran tan legitimamente ganadas, bastante mas repetido y consideracion habria para los que las ostentasen en su pecho; pero estos casos se van haciendo mas raros de día en día, y con mucha frecuencia sucede aquello, de tras de la cruz el diablo.

Pasando á otro orden de cosas te diré que el Sr. Director general de Hacienda acompañado de varios empleados ha visitado las fábricas del Fortin y Meisic.

Tal vez se proyecta una reforma en la elaboracion ó en el sistema de espendio por lo que respecta á las subastas, visto que las primas obtenidas decrecen visiblemente.

Tambien parece que se estudia otro proyecto referente al ramo de loterías, aunque este es por razon inversa del de el tabaco.

La demanda de este decrece y la de billetes aumenta.

Jugamos mas que fumamos.

Funciones religiosas, procesiones concurridísimas y algun que otro baile.

De estos son raros, muy raros. No pasa lo que en aquellos tiempos que tu y yo llegamos al país; que cada noche habia tres ó cuatro y no sabiamos adonde acudir.

Hoy un baile es el *avis rara*.

En el *Circulo Hispano recreativo* se preparan, si hemos de dar crédito á rumores muy autorizados, una serie de ellos; que tendrán el caracter de familiares: exentos de etiqueta, descarnados del frac y de toda esa *monserga* de cuellos elevados al

cubo, que nos dan el aspecto de reos condenados á la pena infamante de argolla.

De todos modos, preciso es no desperdiciar el tiempo.

Euterpe matará á Terpsicore. O lo que es lo mismo la ópera está para llegar; y ante los gorgoritos; retrocederán las piruetas.

Parece amigo Pepe que en una revista que tiene la exagerada pretension de ser general, y que asi se titula, aunque no lo sea, parece regular repito que debiera hablar de *Modas*, con tanta mas razon cuanto que el bello sexo, se suscribe tambien á *El Oriente*: pero ¿que quieres que te diga?

Yo nunca reparo como va vestida una muger, ni si la tela es seda ó es algodón: ni si va á pie ó en carruage ó en carromata.

¿Es bonita? pues hijo mio, vá elegantísima y á la última moda.

Y ademas: la moda de las mugeres bonitas tiene trazas de no pasar tan pronto.

Las chupas, los calzones, los tontillos, las gorgueras, las clámides, los jubones, los coletos, todo eso no se usa ya. Las mugeres bonitas se usarán siempre.

Punto y aparte; que el terreno es escurridizo, y no haga el diablo que dé un resbalon.

Correspondencias de provincias nos dicen que en Benguet se inauguró con toda solemnidad el nuevo templo de la cabecera.

El carácter distintivo del Español es ser religioso.

Ha dicho no se quien, y es verdad, que donde quiera que haya un frances se levanta un café donde haya un inglés, se alza una fábrica: y donde haya un español se eleva un templo.

Asi al menos obraban nuestros abuelos y fueron mas felices que nosotros: porque el templo tiene la ventaja de agrupar la familia, base de toda sociedad moral, al paso que el café y la fábrica relajan sus vinculos,

Toma caracter de veracidad la especie propagada poco há, de que el R. P. Payo ocupará la silla arzobispal de estas islas, por dimision del Exmo. é Illmo. Sr. Arzobispo D. Meliton Martínez.

La corporacion religiosa de PP. Dominicos, á cuya orden pertenece el P. Payo, está de enhorabuena, como así tambien todos los fieles en la diocesis, y en particular los pobres, para quienes el R. P. Payo es una Providencia.

En la Gaceta ha aparecido un decreto disponiendo que se encargue de la nueva Inspeccion de télegrafos el subinspector gefe de este servicio D. José Batlle.

Digno es el Señor Batlle del puesto á que ha sido destinado, y testigos de sus relevantes servicios en el ramo, son las líneas que hoy funcionan en Luzon. Reciba la enhorabuena.

La prensa local diaria ha iniciado la idea de que antes de remitirse los objetos á la exposicion de Filadelfia, se exhiban en local apropiado.

Si esta exhibicion previa tiene lugar, ven á ver: querido Pepe, que te espera tu amigo

VAZQUEZ DE ALDANA.

PROGRESO

Cuadra perfectamente la aplicacion de esta palabra á la inauguracion y apertura de la *Escuela normal de maestras*, acto que tuvo lugar en Nueva Cáceres el 19 del próximo pasado mes de setiembre bajo la presidencia del Sr. Alcalde mayor de la provincia Don

Eduardo Alonso y Ordoño, con asistencia del de Camarines Norte, Sr. D. Carlos Villarragut, y concurriendo ambos cleros y autoridades civiles y militares, principales de todos los pueblos de la provincia y limítrofes, muchos españoles de ambos sexos y gran número de indígenas,

En los años que el celoso é infatigable Sr. Gainza lleva al frente del Obispado de Nueva Cáceres, y no obstante dos largas ausencias á Europa, que se ha visto obligado á hacer, una para concurrir á las fiestas del *Centenario de San Pedro* en Roma y otra por gravísimas dolencias, que hicieron temer por su vida, la cual afortunadamente para su Diócesis, quiso Dios conservar, el Sr. Gainza ha reedificado el edificio destinado á Seminario conciliar, dando á este la reforma y direccion convenientes, ha construido un colegio de niñas, en el cual acaba de instalarse la Escuela normal de maestras, y ha edificado un hospital para lazarinos.

Como estos hechos hablan en favor del ilustre prelado de Nueva Cáceres con mayor elocuencia que los más pomposos elogios, los cuales, aunque no serían otra cosa que riguroso tributo de justicia, sabemos molestarían al Sr. Gainza, nos limitaremos á repetirle el parabien que *El Oriente* tuvo la honra de dirigirle en el número del domingo último y á copiar el notable discurso que pronunció en la ocasion mencionada. Dice así:

«Solo está andada una mitad del camino, y falta otro establecimiento diocesano, á cuyas clases acuden todas las niñas de esta Ciudad é inmediatos arrabales y las pensionistas de las familias más decentes de la diócesis, para recibir una educación en armonía con las condiciones de su sexo, y la alta misión de la mujer en las islas, á fin de que volviendo á sus casas, puedan llevar los gérmenes de una civilización cristianamente avanzada para el mejoramiento de sus pueblos y para el bien de sus familias.»

(1.ª Comunicacion al Sr. Ministro de Ultramar 8 de Octubre de 1866.)

SEÑORES:

Este es el momento, en que tienen su tan deseado como satisfactorio cumplimiento esas palabras, escritas hace nada menos que nueve años, el 8 de Octubre de 1866, al dirigirme por primera vez al Excmo. Sr. Ministro de Ultramar, en demanda de licencia y proteccion para fundar un Colegio para educacion de niñas y plantel de Maestras, toda vez que ya tenia reedificado y completamente organizado el Seminario conciliar, plantel de futuros operarios de la viña del Señor.

Seria un alarde de pueril satisfaccion enumerar las vicisitudes, que en tan largo periodo ha corrido ese proyecto; no es cuestion de volver la vista atrás para indicar las desesperantes dilaciones, los pasos y los disgustos, las gestiones y los viajes, que han sido indispensables para que fuese madurando y llegase al fin á su debida sazón: Ni el laborioso labrador al triturar bajo pesados trillos la dorada espiga se acuerda de las heladas escarchas del invierno, ni de los ardores sofocantes del estío; ni el agradecido navegante de los peligros vencidos en difícil travesía, cuando llega á pisar las movedizas arenas de la playa suspirada: el uno solo piensa en gozar, viendo el abundoso fruto que recompensa los sudores de su frente, y el otro el panorama de una campiña risueña, y la seguridad de poseer y pisar el término de su viaje.

Yo me encuentro en este caso. Una indefinible satisfaccion embarga mis potencias y sentidos; mi corazon rebosa en profunda gratitud; he llegado al término de mi viaje; están colmados mis constantes y más ardientes deseos; y aun me persuado que está cumplida mi misión en esta diócesis; pueden cerrarse mis ojos y los cerraré tranquilo, porque dejo tres establecimientos, que con la proteccion de Dios no se hundirán conmigo en el polvo del sepulcro y sobrevivirán, yo lo espero, á la muerte de su humilde fundador.

Gratitud, pues señores, gratitud á la bondadosa y magnánima Isabel, que decretó la fundacion

del Colegio, y dotó sus profesores; (1) gratitud á S. M. don Amadeo, que lo elevó á Escuela Normal de maestras; (2) gratitud al poder ejecutivo, que en plena República (3) autorizó á los pueblos de la Diócesis para enviar estas jóvenes, costeando los gastos los fondos municipales, con el fin de regentar en su día las escuelas de los mismos: gratitud al digno representante de S. M. Alfonso, que hoy dirige los destinos de la patria, que sin tener en cuenta los apuros del erario, ha ultimado con la suya (4) esa serie de medidas; y disipadas las dificultades que retardaban la llegada de este día venturoso; y gratitud finalmente á los diferentes encargados de la complicada tramitacion del laborioso expediente, y sobre todo de una manera especial al Excmo. Sr. Director, é Ilmo. Sub-director de Administracion civil, que con una franca y decidida voluntad, y con un trabajo im-probo han hecho en pocas semanas que hoy sea una realidad consoladora y risueña lo que á muchos parecia exagerada utopia. Y es que la España, señores, sea quien sea el que mande, y sean cualesquiera sus convulsiones politicas; ha sido siempre, y será en lo sucesivo, para todas sus colonias, y señaladamente para las islas Filipinas una madre cariñosa.

Desde aquella Reina incomparable, que se llamó Isabel I, hasta el joven Monarca, hijo de Isabel II, han transcurrido cuatro centurias: en ese largo periodo grandes acontecimientos han conmovido hondamente á nuestra Patria, han regido sus destinos diferentes dinastías; llegó á ser árbitra de los destinos del mundo, y descendió despues á ocupar un asiento más modesto en el concierto europeo; se ha visto bruscamente atropellada por ambiciones estrañas, y cruelmente desgarrada por ambiciones domésticas; pero en la pujanza ó infortunio, en la grandeza ó decadencia de nuestra patria jamás han dejado estas islas bajo la sombra tutelar del pabellon de Castilla, de seguir su marcha, lenta y laboriosa, si se quiere, pero siempre pacífica y progresiva, porque todos han evitado con un empeño constante, que yo encuentro inexplicable, si providencial no fuera, el introducir innovaciones para las islas allamente peligrosas, conservando las tradiciones patriarcales, un código venerando, envidia de otras naciones, y la Religion Católica Apostólica Romana, que no conoce rival, que reina en las islas sin odiosa competencia.

Mas al oír esta expansion hija por cierto de un corazon bien nacido tal vez alguno preguntará: ¿pero dará sazonados frutos este ensayo dispendioso? ¿Saldrán fallidas las esperanzas, mas ó menos lisonjeras, que el Gobierno, generoso, que la prensa deferente, que el público interesado han llegado á concebir? ¿O serán acaso ilusiones candorosas del obispo iniciador? Señores, todo cabe en lo posible, porque en Filipinas, país clásico de anomalías constantes, han fracasado pensamientos más grandiosos elaborados con pausada madurez, y planteados por Corporaciones ó personas competentes. Es muy posible que la esperiencia venga á marchitar estas flores, á matar esa esperanza, á suministrarnos una nueva y sensible decepcion.

Y qué? ¿sería aun en ese caso menos laudable el desprendimiento generoso del Gobierno? ¿Serian menos valiosos ante Dios y ante los hombres los esfuerzos del humilde Obispo, que os dirige la palabra? ¿Serian menos acreedores á la gratitud las calurosas simpatías, con que ha sido recibido por la prensa y público de las islas este paso de progreso? Pues qué; no hay empresas que enaltecen al que solo las concibe? ¿que llenan de gloria al que las acoje y les dá formas, y transmiten lleno de veneracion para las generaciones sucesivas el nombre del que tiene constancia para plantearlas, siquiera sus resultados no compensen por de pronto el estudio y las vigiliias, los sudores de su frente, el caudal del bolsillo? Desde

cuando los resultados puramente materiales han sido el crisol para aquilatar la trascendencia de una idea, el mérito de una accion, la bondad de una medida?

¡Ah, Señores! que no deben ser esas las profundas convicciones, las inquebrantables creencias de los que, como nosotros, tienen la inefable dicha de haber nacido y vivir en el seno de nuestra venerada Religion, que nos enseña como artículo de fé, que si suelen ser injustos algunas veces los hombres, no es así nuestro buen Dios que premia en los individuos, lo mismo que en las naciones, la rectitud de intencion y la pureza de miras en todos los actos, en todas las empresas, en cualquiera medida, que tienda á la felicidad temporal del hombre, la familia ó la nacion, como medio para la felicidad eterna, sin término ni medida. Que no es menos laudable ante los hombres, y meritoria ante Dios la constancia del tostado labrador, que rotura su terreno, que derrama su semilla, que vigila su cultivo, por que un pedrisco impetuoso, una escarcha intempestiva, un huracan desencadenado venga en mal hora á esterilizar el fruto de sus economías, de su afán y su trabajo. No; no Señores; aun con relacion á la gloria, de que los hombres generalmente se pagan, siempre será altamente honroso á la dominacion de la patria en estas islas el haber ensayado este paso de verdadero progreso; y los diez, veinte ó treinta mil duros, que se puedan gastar hasta ver el resultado, son una gota más añadida á los caudalosos rios del oro de su tesoro, del sudor y la sangre de sus hijos, que la España ha derramado para poner en la prosperidad, que hoy tienen, estas islas venturosas. Si uno de los primeros; Felipe, dijo con soberana abnegacion que daría por bien perdidos sus ejércitos, y su escuadra, y el tesoro de sus arcas por una sola alma que se salvase en las islas, hoy el nieto de aquel Felipe aprobará presuroso que se gaste un puñado de monedas por las almas que han de salvar, por la mediacion de las jóvenes; que han pisado y pisen los umbrales de esta casa; y han recibido y reciban en ella una educacion esmerada, altamente religiosa.

Mas lejos de nosotros la idea de que los esfuerzos del gobierno han de ser infecundos, aun en resultados tangibles, si puedo esplicarme así: la esperiencia en pequeña escala autoriza la esperanza de muy sazonados frutos. Siete años lleva de vida este modesto colegio; 300 colegialas, hijas de familias principales han vivido por un tiempo más ó menos largo en el concepto de colegialas internas y esas jóvenes devueltas hoy al seno de sus familias, á pesar de su incompleta educacion, por que generalmente les han faltado recursos para estos tres ó cuatro años, son el ejemplo de sus pueblos, observan una conducta intachable, frecuentan los Sacramentos, son dóciles, laboriosas, recojidas en sus casas, y hasta en su traje y esterior conservan un aseo, y sencillez, y unas formas tan modestas, que á la legua se conoce la que ha sido colegiala. Yo he recorrido varias veces las provincias, y este testimonio honroso y satisfactorio me lo han dado los párrocos y españoles.

Además otras 24 maestras han seguido los estudios hasta sujetarse á exámen ante la junta provincial de instruccion, de la que muchas han merecido calificaciones y notas satisfactorias; y han sido agraciadas con el título del magisterio que ejercen en muchos pueblos, y tanto ellas como las otras que han abierto escuelas particulares, están dando resultados lisonjeros, al decir de los mismos españoles; yo puedo añadir que con solo echar una ojeada sobre los niños y niñas que salen á recibir al obispo á las afueras del pueblo, he podido conocer en la visita diocesana que acabo de practicar, si la maestra procedia del colegio, y eso que hoy ni las maestras tienen dotacion decorosa, ni elementos, ni menaje, ni un local proporcionado.

Siendo esto así, ¿que será el día en que cien jóvenes procedentes de esta escuela: con educacion completa, con un corazon virtuoso, con hábitos de

(1) Real orden de 5 de Noviembre de 1867.

(2) Real orden de 11 de Enero de 1872.

(3) Orden de 26 de Mayo de 1873.

(4) Decreto del Gobierno general de 9 de Junio de este año.

orden, de distribucion [de horas y aplicacion al trabajo, con proteccion del gobierno, con estimacion del pueblo, con dotacion decorosa, y con la ilustrada direccion del párroco respectivo, abran escuelas en los cien pueblos de la diócesis y comienzen simultáneamente su importante apostolado?

¿Que haces aquí pregunté yo á la mayorcita de un grupo de colegialas, que se me presentaron en Oas en la visita pasada: que haceis vosotras aquí? Ayudar á su Ilustrísima á ganar almas.—Me ayudais á ganar almas? repliqué yo, y ¿como?—enseñando en la escuela, confesando, dando buen ejemplo, formando coros de los Sagrados corazones de Jesus y de María....» Bien por las colegialas exclamé sin poderme contener, y reparti á ellas y á sus discípulas centenares de libritos y otros objetos piadosos. Y el párroco estaba allí, y no desmintió á la jóven! O dia venturoso, en que el Obispo tenga en cada pueblo una maestra, que le ayude á ganar almas! porque ganado el corazon de las niñas de la escuela, habremos ganado anticipadamente el corazon de la esposa, el corazon de la madre, y tendremos en cada familia conquistado el corazon regulador; si puedo espresarme así, la mitad mas influyente, mas laboriosa é ilustrada de la sociedad indígena.

Entremos pues, señores, con resolucion y fé en la senda del progreso; si la educacion de estas jóvenes no dá los resultados que el Gobierno se propone, y se promete, en cambio no acarreará, dadas las condiciones del país: los inconvenientes de la educacion del hombre de circunstancias análogas; con la Escuela Normal de Maestras de niñas; la Diócesis está llamada á ganar, y tiene la seguridad de que no puede perder, lo cual es por sí una garantía de valor inestimable. Cultivemos sin temor la inteligencia de estas niñas; formemos su corazon, en la consoladora esperanza de que siendo el pensamiento en su esencia muy laudable; pura y recta la intencion de su pobre iniciador; nobles y generosos los esfuerzos del gobierno; reconocida por todos la aptitud y abnegacion de las Madres profesoras, la Divina Providencia cuidará de lo demás; lo fecundizará con el suave rocío de la gracia y bendiciones del cielo, hará que la semilla de la educacion cristiana produzca en su dia en toda la Diócesis una reforma, tan necesaria como ardientemente deseada, y premiará con largueza lo que cada cual de nosotros haya hecho para llevar á debido término este ensayo generoso. He dicho.

Y ahora, señores, dando la mas cariñosas gracias á los dos ilustrados Alcaldes que presiden este imponente acto así como á los demas gefes de las otras provincias y Comandancias que por sus ocupaciones y distancias no han podido concurrir, igualmente que á todos los Párrocos de la diócesis que con celo laudable han secundado los deseos del Gobierno y del Prelado, y finalmente á cuantos en este momento autorizan con su presencia tan solemne ceremonia en nombre de S. M. y en el del Excmo. Sr. Gobernador General de las islas, en el de la junta Provincial de instruccion y con la venia de su dignísimo Sr. Presidente, declaro abierto el primer curso de la Escuela Normal Diocesana de Maestras de niñas para mayor gloria de Dios, honra de España y provecho de la Diócesis.

CRÓNICA RELIGIOSA.

En la tarde del domingo último terminó el Novenario de Ntra. Señora del Rosario que venia celebrándose en la iglesia de Santo Domingo. Por mas que esta fiesta haya sido siempre popular, parécenos que este año ha excedido el concurso al de años anteriores: lo que se atribuye; segun se nos afirma, al buen tiempo que reinó durante la novena, y mas particularmente á la organizacion de la Guardia de honor de María en muchos pueblos de las islas; asociacion que está formada de la parte mas selecta de los cofrades del Rosario, y ha merecido la aprobacion, los mas completos elogios, la recomendacion á los párrocos y misioneros y la concesion de indulgencias por parte de Ntro. Smo. P. el Papa Pio IX, en su breve de 12 de Abril de 1867.

Hecha esta ligera introduccion pasemos á consignar

en las columnas de *El Oriente*, los rasgos mas notables de esta solemne festividad.

La milagrosa imágen de Ntra. Sra. del Rosario, mandada hacer por el General Das Mariñas, ocupaba el centro del templete de la Capilla mayor; el cual estaba en las noches de la novena convertido en una verdadera ascua de fuego: diez arañas pendian de sus arboritantes y otras seis de la bóveda de la capilla, ademas de la muchedumbre de luces que con profusion y gusto exquisito le cubrian desde el zócalo hasta la cúspide. La imágen, ricamente engalanada, con un vestido de plata cincelada, manto de tisú bordado de oro, cetro real, baston de mando y una riquísima corona de piedras preciosas, se destacaba sobre un fondo blanco en un trono de plata; y la abundante luz que algunos refractores reflejaban sobre su rostro, y los angelitos, que suspendidos en el aire, parecian aletear en torno de la Señora daban al conjunto un aspecto misterioso y cambiante, difícil de describir. En la parte exterior, y siguiendo la parábola de la ojiva habianse colocado entre coronas de rosas los quince misterios del Rosario cincelados en plata. La comunidad de PP. Dominicos ocupaba, como en años anteriores, el centro del templo inmediato al presbiterio, realizando la majestad del culto.

El concurso, tanto á las misas rezadas y cantadas, (que casi todos los dias fueron tres) como á los ejercicios de la tarde, fué verdaderamente notable, especialmente en los domingos y sábado último, que la espaciosa iglesia se llenó de bote en bote. La sagrada comunión distribuíase los domingos citados en el Sagrario y capilla mayor al mismo tiempo, y aun así era tan difícil acercarse á la Sagrada mesa, que muchos fieles hubieron de salir para recibir á su Dios en otros templos. Distribuyéronse no obstante en Santo Domingo, durante el Novenario, cinco mil trescientas formas consagradas.

Pero lo que excedió á cuanto podamos trascribir á nuestros lectores de provincias, fué el entusiasmo general por la procesion del Domingo último. El sábado por la tarde ya los devotos no encontraban músicas en los barrios inmediatos por haber sido todas contratadas por los más diligentes para la popular procesion. Nuestro colega *El Diario* dice que fueron mas de tres mil los carruajes que solo por el puente de España se dirigieron aquella tarde á la ciudad murada; la carretera del Sur estaba igualmente animada, y por todas partes corria un gentío inmenso, luciendo sus mas preciadas galas.

A las cinco y media de la tarde se puso en marcha la procesion, cuyo programa y carrera conocen nuestros lectores. Imponente era el aspecto que presentaban esas interminables filas de cerca de siete mil alumbantes: su compostura, su recogimiento, los acordes de nueve bandas de música, la riqueza y gusto con que iban vestidas las santas imágenes; y sobre todo la majestad de la Patrona de las Filipinas, que sobre un hermoso carro, circundada de luces y candelabros y radiante de gloria salía á bendecir la ciudad murada y al concurso inmenso que á ella habia afluído. Los vecinos de la carrera habian iluminado los frentes de sus casas, muchas de las cuales, entre ellas algunos edificios públicos, lucian hermosas colgaduras; y las colegialas de Sta. Isabel arrojaron una verdadera nube de flores al pasar las imágenes de Sto. Domingo y Nuestra Señora. El orden era admirable, cuando una nubecilla que descargó sobre la capital, vino á interrumpir momentáneamente tan triunfal manifestacion del culto católico y de la piedad de estas islas. Para que nuestros lectores puedan formarse idea de la extension de esta procesion, no pasaremos en silencio, que al caer las primeras gotas ya habian entrado en el templo cuatro de las diez imágenes de que se compone, y la última aun se refugió en la casa del Sr. Govantes, calle de Palacio esquina á la del Beaterio. Y sin embargo encontrabanse numerosos grupos de mujeres en las avenidas de la carrera con candelas en los mano, en aptitud de incorporarse en tan prolongadas filas. La imágen de Ntra. Sra. se resguardó bajo el corredor del Ayuntamiento, y entró en el templo brillantemente acompañada, pasado aquel ligero incidente.

El átrio é iglesia de Sto. Domingo, profusamente iluminados, estaban como los sitios inmediatos cuajados de gente. Una *Salve* cantada puso fin á la solemne festividad; satisfaciendo en seguida los devotos su piedad, tocando á la sagrada imágen sus rosarios y recogiendo las flores del carro, que los fieles conservan como reliquias, por haberles sido benéficas en muchos accidentes.

El éxito feliz del novenario del Rosario es un buen augurio para las islas Filipinas, que deben su civilizacion y bienestar á la Religión de Jesus.

Justino.

AGUAS POTABLES.

PROYECTO DE TRAJIDA DE AGUAS.

I.

Todos los pueblos, desde la mas remota antigüedad, han dado la mayor importancia y dedicado su preferente atencion á la cuestion vital siempre de la alimentacion de sus villas, de aguas potables.— Los romanos muy especialmente, por medio de acueductos, que aun desafian la accion de los tiempos, y de canales á cielo abierto que forman nuestra admiracion, llevaron rios de agua á la ciudad de las siete colinas, que por esta razon está, aun hoy, considerada como la capital mejor surtida de este que es elemento de primera necesidad, ora se le considere como base de la alimentacion, ora como principio esencial de la higiene pública, ora como materia necesaria para los usos domésticos y para trabajos múltiples y variados.—La cuestion, pues, de aguas, siendo de tan trascendental importancia para la salud y el bienestar general, no podia ser, como no lo ha sido, descuidada por la madre patria que mira con tanto interés todo cuanto dice relacion á estas islas, y que pone generosa á disposicion de ellas, sus valientes generales, sus erúditos economistas, sus hábiles ingenieros, sus nobles y caballerosos hijos, no siguiendo en esto la fatal politica inglesa, tal vez fecunda en resultados pecuniarios, pero estéril en fines morales, de mandar á algunas de sus colonias, la hez del pueblo, la escoria de la civilizacion, los productos híbridos que vomitan sus cárceles y presidios. Buena prueba de aquel interés, es el que se ha tomado en el proyecto de traída de aguas potables á esta capital, y que iniciado por el ilustre Carriedo—cuya memoria es llegado el caso de perpetuar inscribiendo su nombre en letras de oro, en la primera fuente pública que se eleve en la Capital—y estudiado y trazado por el inteligente y estudioso señor Palacios, y apoyado por nuestros celosos Gobernadores generales, vemos ya á punto de ser un hecho—¡loor al ilustre Patricio! ¡loor al infatigable ingeniero! loor mil veces á la nacion magnánima que bajo su manto de gloria cobija á estas Islas.

Rendido el justo y merecido tributo á los hombres que han contribuido á tan fausto suceso, permitásenos pasar á otro orden de ideas, pidiendo antes á nuestros benévolos lectores no vean en este nuestro humilde trabajo, ni una ligera crítica, ni un deseo de impugnacion, ni siquiera una intencion de enmienda á los trabajos que científicamente estudiados é inteligentemente trazados, y esto por personas en quienes raya muy alto el saber y la ciencia, deben ser, y lo son en efecto, lo único que puede hacerse y lo único que conviene hacer: Mas se han tenido en cuenta los recursos con que hoy cuenta el municipio para llevar á cabo tan magna empresa? ¿Se han verificado los estudios ateniéndose á los recursos, ó se ha pensado en que estos deban doblegarse á las necesidades de aquellos? Humilde es nuestra voz, y con toda humildad nos atrevemos á decir que se ha procedido con una esplendidez que, hoy desgraciadamente, se hecha de ver fué imprevisora.—Enbuenhora que el municipio que cuente con grandes medios, los prodigue, mucho mas tratándose de un proyecto de esta naturaleza; mas si aquellos faltan, si el arbitrarlos no es cosa fácil ó cuando menos es de lenta realizacion ¿porqué proceder con ese lujo? ¿porqué no circunscribirse á los fondos en caja y de pronto cobro? ¿porqué aceptar un proyecto, grandioso sí, pero que exige un desembolso de pfs. 650.000? ¿porqué no pensar, en que por muchos que sean los medios de que pueda disponer el municipio—medios de los que sin duda alguna tiene que echar mano, pues no es posible sigamos cual hasta ahora: faltos de luz, faltos de aguas, faltos de vias buenas, faltos de policia urbana, en una palabra á la zaga de colonias que ayer creadas, pueden servirnos de modelo—porqué no pensar, decimos, en que si son muchos los recursos que se pueden arbitrar, no son menores los cambios y trasformaciones que tiene que sufrir esta ciudad, si no se quiere siga en el le-



targo en que yace, letargo digno de una ciudad china ó musulmana. Si pueden traerse las aguas con mayor economía, si bien no con tanta ostentacion, ¿porqué no se ha de hacer? Nada extraño es que los antiguos, privados de conocimientos mecánicos y químicos necesarios,—ignorando por lo tanto el arte de sanear y purificar una agua de mala clase—recurrieran á medios costosos y á gigantescos trabajos de arte para satisfacer la necesidad de aguas potables, mas ¿sucede hoy lo mismo? ¿nos hallamos nosotros en igual caso? no lo creemos.

II.

El problema de la alimentacion de aguas de una ciudad, debe llenar varias condiciones: deben ser aquellas buenas, abundantes y llevadas tan cerca como sea posible al lugar en que deban utilizarse.—No siempre, empero les es dado á aquellos á quienes compete la administracion de una villa, el utilizar los manantiales ó rios, á veces lejanos, ya por lo costoso de las obras, ó ya por la pobreza de aquellos.—Tratándose de Manila nos hallamos de lleno en el primer caso. ¿Qué aconseja, pues, la prudencia, sino el que se aproveche el rio mas cercano á la capital, que puede suministrarlos cuanto líquido sea necesario, y tan bueno como el que nos venga de San Mateo.? Si en Europa se ha reconocido que este es el procedimiento mas económico y seguro ¿porqué no aprovechamos esta leccion? y no se nos objete que arrastra el Pasig impurezas, deyecciones y materias animales en putrefaccion que corrompen sus aguas y las hacen inservibles para la alimentacion, pues debe tenerse en cuenta que el Támesis,—y en el mismo caso se halla el Sena—en el lugar en que se utiliza, ha recibido las deyecciones de 4.500.000 almas, y sin embargo de esto sus aguas se aprovechan haciendo uso para ello de la filtracion. De proceder de igual modo, no vemos el inconveniente.

Sabemos que el suelo que atraviesan las aguas obra sobre ellas como pudiera hacerlo un filtro, cuando la naturaleza y composicion de aquel son tales, que mas bien le quita que le cede al agua ciertos principios. Asi que cuando las circunstancias lo permiten se utiliza el suelo como filtro, instalando á proximidad de los rios grandes depósitos que se llenan por infiltracion, y á los cuales el agua llega atravesando una espesa capa de vidrio; mas esta filtracion, llamada natural, de las aguas corrientes, supone que el lecho de estas esté formado de hormigon y arena, y que su corriente sea muy grande; y si bien estas condiciones las llena en algunas partes el Pasig con la ventaja de que su corriente es siempre descendente, tiene la gran contra de que la *lia* y el *quiapo* que arrastran sus aguas, obstruirian muy pronto el filtro, con lo que dicho seria este un método costosísimo; pero si la filtracion natural no es posible, no creemos suceda lo mismo con la artificial, la que á no dudar conviene á Manila; y si se tiene el cuidado de escoger la forma mas simple y los materiales mas económicos, resultará tan barata como aquella.

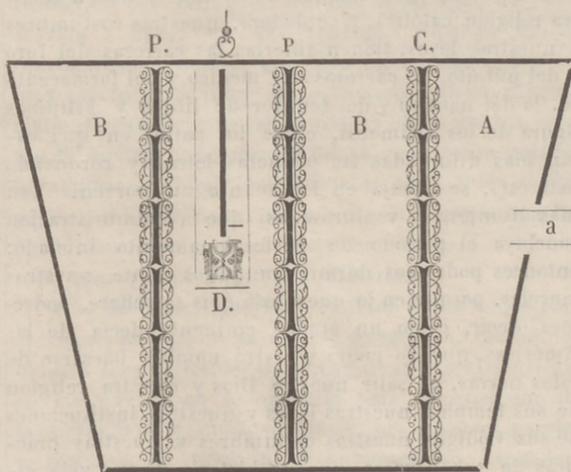
Creemos escusado examinar uno por uno, para comprobar nuestro aserto, los distintos sistemas de filtracion artificial, empleados, ya en Paris que toma parte de sus aguas del canal del Ourcg, (sobre 100.000 metros cúbicos cada 24 horas) y del Sena; ya en Glasgow cuyos filtros llamados mas ó menos fundadamente de gravitacion están muy bien concebidos; ya en Berlin que toma sus aguas del Esprea, ó ya en Lóndres cuyos filtros de Battersea y Chelsea, son á nuestro juicio los mejor concebidos bajo el punto de vista económico, si bien no se alcanza en ellos el grado de clarificación del agua, que tal vez fuera de desear.—Señalos sin embargo lícito mencionar, antes de pasar á esponer el sistema que creemos poder ser aplicable á Manila, algunos datos que consideramos no son indiferentes, por cuanto que servirán á contestar las objeciones y comentarios que estamos seguros se harán apropósito de esta clase de filtros. Se dirá que estos quedarán inservibles en poco tiempo, toda vez que depo-

sitiéndose las materias en suspencion, sobre las filtrantes, estas por inútiles exigirán cambios continuos cuyo costo seria muy grande. Tomemos los datos de los filtros de Battersea que tomando sus aguas del Támesis, ilustrarán mas el asunto.—Con dos grandes depósitos de 5.000 metros cuadrados de superficie y 4 metros de profundidad, á continuacion de los cuales están los dos estanques de filtracion de 80 metros de largo con 58 de ancho, producen 9.813 metros cúbicos de agua cada 24 horas, pagándose á 1 céntimo el metro, en el distrito alimentado por esta distribucion que comprende 18.000 almas.—Después de tal cantidad de agua filtrada, el depósito de las materias en suspencion, representa por término medio en el filtro, un espesor de 0^m 30 centímetros á 0^m 38 centímetros al año, depositándose esta capa en los filtros muy lentamente, pues á los dos meses de servicio tan solo llega á tener en la superficie de los filtros un espesor de 3 milímetros, mientras que la masa de arena se halla impregnada y se colora en una profundidad de 25 milímetros.—Las materias filtrantes empleadas, por su órden de abajo á arriba son: 0^m 30 centímetros de casquijo grueso; otra capa de igual naturaleza de 0^m 225 milímetros; después casquijo mas fino 0^m 15 centímetros; arena 0^m 225 y en fin en la parte superior 1 metro de arena fina de rio que se renueva todos los meses, tan solo en un grueso de 25 milímetros, con lo que resultan siempre los filtros en buen estado, y esto después de 33 años de uso, pues su instalacion data desde el año 1842.

III.

Examinemos ahora el sistema que en nuestra humilde opinion pudiera adoptarse en Manila, no mencionando el de filtros automáticos, asi llamados porque no exigen limpieza alguna, por hacerse esta automáticamente, pues si bien producen una agua muy fina y cristalina, su costo lo creemos muy subido y la limpieza no es tan completa como se supone y fuera de desear.—El sistema que desde luego creemos debiera adoptarse es el del ingeniero Sr. Brunquell y del que hemos visto funcionar uno en pequeña escala.—En este sistema las capas filtrantes en vez de estar colocadas horizontalmente, se hallan dispuestas en sentido vertical y el agua la atraviesa ya sea de derecha á izquierda ó vice-versa; disposicion que desde luego se echa de ver, ofrece la ventaja, que no es pequeña, de que las materias en suspencion no se depositen en las capas filtrantes y si en el fondo del receptáculo ó depósito, lo que contribuye á la mayor duracion de aquellas.

Ilustremos con la fig. 1. la esplicacion:



Un gran depósito cuyas paredes están revestidas de cesped, ó mejor de arcilla para impedir los escapes, se halla dividido en dos partes A y B por un doble tabique C, que forma el filtro preparador, y cuyo interior está lleno de materias filtrantes. En medio de la parte B se halla colocado el filtro principal D, que forma un cuadrado cerrado, de una dimension proporcionada al depósito, y cuyas paredes P P se hallan dispuestas como el tabique del filtro preparador.—En los dos filtros la materia filtrante es arena, la que para evitar sea arrastrada, está separada del tabique y colocada entre dos capas de casquijo. El

filtro preparador contiene arena gruesa y hormigon y el otro hormigon con arena muy fina.—El espesor del tabique del primero es de 0^m 80 y el del segundo de 0^m 50 formando el hormigon una capa de 7 á 8 centímetros.—El agua que llega por a, llena primeramente el depósito A, pasa á través del filtro C al depósito B y de este, á través de las paredes filtrantes P P al receptáculo D, de donde lo toman las bombas para ser llevada al punto que se quiera. Segun cálculo del autor, cada metro de superficie filtrante suministra 10 metros cúbicos de agua al dia, dato importante que una vez comprobado, nos daría la superficie filtrante necesaria al abastecimiento de Manila y sus arrabales. Este sistema nos parece no tan solo bien concebido, si que tambien económico y ofreciendo facilidades muy grandes para la limpia del depósito y la renovacion de las capas filtrantes.

Aqui deberia terminar nuestro trabajo no habiendo sido nuestro propósito sino el de apuntar *un hecho, un sistema*, para que otras personas con mas conocimientos, con mas ciencia y con mas luces puedan desarrollar la idea.—Solo nos resta manifestar que desde luego colocariamos el depósito en el sitio mas cercano á la capital, tomando las aguas del rio de S. Juan del Monte ó del Pasig á donde no alcanza el agua salada, pasándolas por el mencionado filtro, elevándolas y haciéndolas caer en cascada para darlas el gas absorbido por aquel, para entrar en la cañeria de distribucion. La economía que pudiera resultar, que no seria pequeña, serviría á dar cima á otros proyectos que están en la mente de todos y que todos ansiamos ver realizados, para que no desmerezca esta capital del nombre que orgullosa ostenta de Perla del Oriente. Manila y Setiembre 1875.

J. GUIDÓ.

GALERIA DE HOMBRES CELEBRES

FRAY ANDRES DE URDANETA.

Era el siglo XVI.

España se abrasaba en un espíritu belico-religioso: era el soldado del Evangelio, y no habia un puñado de tierra, sin una tumba español'a.

A todos los confines del globo enviaba nuestra patria sus misioneros y sus leñones, si bien es verdad que muchísimas veces eran sacrificados sus heroicos misioneros, porque estaban sus afamadas leñones sosteniendo en otra parte luchas desiguales y epicas.

¿Que extraño, pues, que en una época semejante se viera á menudo cambiar la luciente armadura del guerrero por el hábito humilde del religioso, ó la soledad del claustro por el estruendo de las batallas? Muchos eran los monjes que desviados en un principio de su vocacion por el ruido de las armas, pasado el fuego de la primera edad, herido el corazon por los desengaños, recobrado su imperio por la razon, dejando correr sus naturales sentimientos acudian á encerrarse entre los imponentes muros de un monasterio.

Un ejemplo vamos á presentar hoy á nuestros lectores, de lo que acabamos de apuntar.

Concluía el siglo quince: era el año de 1498 y nació en Villafranca de Guipuzcoa, Andres de Urdaneta.

Trancurrieron los felices años de la infancia y cuando el joven Urdaneta seguía con provecho la carrera á que le dedicaran sus padres, tuvo que cambiar los libros por las armas, porque quedó huérfano en la tierra.

Entónces se acreditó el temple de alma del que habia de ser algun dia compañero de Loaisa y de Legaspi: no tenia sino veinticuatro años y ya habia conquistado con la punta de su espada el empleo de capitán, bajo el hermoso cielo de Italia, iluminado por el sol que alumbró las glorias de Milan, de Parma y de Biccoca: allá combatió Urdaneta cuando regia la célebre infanteria española, el gran marques de Pescara.

Pero entre el estruendo de los combates, no olvidó Andrés sus estudios por completo, pues logró distinguir en la náutica y en las matemáticas; así fué que á los dos años de volver de Italia se hizo piloto.

Veintisiete años tenia cuando se embarcó como tal piloto en la segunda expedicion á estas islas ó sea

en la mandada por Loaisa, que zarpó de la Coruña en 25 de Junio de 1525.

El 2 de Agosto tocaron en la Gomera y al 20 de Octubre en San Mateo: en esta isla encontraron esqueletos de cristianos sacrificados y una cruz en que se leía la siguiente inscripción: «por esta isla pasó en 1515. Pedro Fernandez.»

En 14 de Enero de 1526, tocaron en «las Virgenes» y sufrieron un temporal, en el que se perdió la *Santi Spiritus* y se ahogaron nueve hombres.

En 26 del mismo mes de Enero, sufrieron otro temporal, y la *San Lesmes* corrió hasta los 55°, descubriendo el Cabo de Hornos; la gente creyó que allí *era acabamiento* de tierra.

En 11 de Febrero, se perdió la *San Gabriel*, quedando reducida la escuadra que fué de siete barcos, á cinco.

En 26 de Mayo desembocaba Loaisa con los cinco barcos, el estrecho de Magallanes.

En 1.º de Junio á distancia de 157 leguas del Cabo de Magallanes, les cogió otra horrorosa tempestad, que dispersó los cinco buques, á términos de no volverse á reunir; pues retornaron cuatro, con gran trabajo, á nuestras Americas.

La capitana *Sta. Maria de la Victoria*, se quedó sola, y así continuó su viaje, y en ella iban Loaisa, Del-Cano y Urdaneta.

El 30 de Julio de 1526, murió Loaisa, y sucediéndole en el mando, Del-Cano á los cuatro días murió también, ó sea al año y diez días, como dijimos en la biografía anterior.

Elegido jefe á Alonso Salazar; el 26 de Agosto descubrió San Bartolomé, y en Setiembre las hoy Marianas, rescatando en ellas al Gallego Gonzalo Vigo.

El 13 de Setiembre murió Salazar, y le sucedió Iñiguez que llegó en 2 de Octubre á Mindanao.

Quiso Iñiguez dirigirse á Cebú el 15, mas los fuertes vientos no se lo permitieron, y se dirigió y llegó á Tidor.

Aquel puñado de hombres, sin embargo de sus inmensas desgracias, y verse reducidos á tal estado; sabiendo al llegar á Tidor, que aquel pequeño reino, dependiente voluntariamente de España, estaba frecuentemente vejado por la cruda guerra que le hacían los allí poderosos portugueses, no tuvieron dificultad, porque eran nobles, valientes y leales, en presentarse á proteger al débil y ofendido rey de Tidor.

Desembarcan, construyen su fuerte, tremola en él la bandera española cuya sombra sola, parece engrandecer á los que bajo ella se cobijan, pues desde aquel fuerte parten embajadas para diferentes puntos, desde él salen expediciones que cubren de gloria el nombre español en estas regiones; y en toda aquella escena portentosa, figura en primer termino un hombre cuya frente ciñen laureles cogidos en el campo de la ciencia y en el campo de batalla, un hombre de una constancia, una actividad y una fé sin límites; ese hombre es Andrés de Urdaneta.

A veinte hombres habian quedado reducidos los del fuerte, á causa de los continuos combates y escaramuzas; sitiados les tenían los portugueses y reducidos al último extremo, cuando les proponen una capitulación honrosa, añadiendo que el Rey de España estaba para firmar una cesion de aquella tierra al de Portugal; entonces el noble Urdaneta responde con un valor heroico, con una firmeza que raya en lo sublime y que recuerda las mas bellas páginas de la historia española; *que cualquiera orden que viniere de su Rey seria obedecida, mientras no defendieran, hasta no quedar uno, los derechos de España!*

Arranque hermoso de lealtad, que hace mas y mas odiosa la negra y baja idea de la traicion.!

¡Comparense esos sacrificios, que sin embargo no alteran la fidelidad de aquellos varones, con esos resentimientos, y rencillas que suelen tomarse en boca para promover disturbios y trastornos! ¡Hermosa caballerosidad castellana, la que abrigaban aquellos pechos, ella no se desmintió porqué se sufrieran privaciones, porque se retrazaran las pagas, ni por esa serie de pequeñeces que no caben en un pecho noble y elevado! ¡Heroes de Tidor, los hombres de corazón os reverenciamos y admiramos, cayendo de rodillas ante vuestra memoria, la historia de vuestras vicisitudes merece ser cantada por un Homero ó un Ercilla!

Efectivamente; examinados friamente los sucesos ocurridos á aquella expedición, hay que confesar que fué una verdadera epopeya.

Firmose al fin la cesion entre los Reyes de España y Portugal, en Zaragoza y entonces y solo entonces, desalojaron Urdaneta y sus compañeros el fuerte que habia sido teatro de sus hazañas.

Queda Urdaneta en el Moluco para el arreglo de algunos puntos y al fin el 26 de Junio de 1536 desembarca en Lisboa.

¡Cuanto habia sufrido! verdad que cuando salia del fuerte para los diversos puntos á que fué de embajador, se anunciaba con rejio aparato y manifestaba en sus floridos discursos la grandeza de su rey Felipe II; verdad que en todas partes era magníficamente recibido, con bailes, iluminaciones, músicas y otras públicas demostraciones de respeto; pero la suerte es muy voluble, y pronto llegaron dias de privaciones y trabajos penosísimos. La esperanza de Urdaneta que era la llegada de una nueva escuadra se iba disipando; en tanto los portugueses se iban haciendo mas insoportables. Se creyó un dia que la esperada escuadra estaba en las aguas de Tidor y salió Urdaneta á buscarla y lo que encontró fué una escuadra portuguesa de siete naves; luchó con ella hasta quemar el último cartucho y fué tan imponente su actitud y tan certeros los disparos, que se pudo retirar á remo sin ser perseguido á pesar de no haber combatido mas que con un buque contra siete. En otra ocasion se presentan dos navios portugueses delante de Tidor: proponense los de este punto atacarles y se disputan el mando de la expedición un hermano del Reyezuelo y Urdaneta; decide el rey en favor de Urdaneta y se dirige este á los buques enemigos que huyeron ante su presencia; pero un barril de pólvora estalla en la embarcación montada por Urdaneta y este se tira al mar por entre las llamas y llega á nado al buque del hermano del rey, no sin que los portugueses hiciesen hover sobre él un diluvio de proyectiles que lo respetaron: chamuscado, sin sentido, y á la muerte estuvo el valiente capitán español. Uno de los combates mas célebres que dirigió fué contra treinta buques portugueses, mandando él, diez y nueve del rey de Gilolo. Era este rey sin duda amante de la virtud porque á la hora de su muerte se consolaba con los consejos de Urdaneta á quien encomendó la educación de su hijo y heredero.

Once años estuvo Urdaneta fuera de su patria prestandola peligrosos é importantes servicios y cuando llegó, como hemos dicho, á Lisboa, tenia 39 años; continuó en su activa vida, pero los desengaños le hicieron profesar en la orden de S. Agustín en el Convento de Mejico en 1533: tenia ya 55 años el héroe de tantas campañas.

Seis años llevaba apenas en su retirada vida, cuando con motivo de la expedición de Legaspi, le escribe el gran Felipe II, para que acompañase al Adelantado. Los trabajos pasados no arredran al animoso Agustino, pues se trataba de su Dios, de su Patria y de su Rey: acuerda con Legaspi la formación de una misión que al calor de las armas españolas hiciera la conquistista espiritual, norte principal de la expedición: el resultado de tan generosos propósitos no necesitamos demostrarlo; á la vista está, mientras en las colonias vecinas de naciones mas poderosas en el dia, el indígena continua sumido en su ignorancia, con sus torpes costumbres y sus errores religiosos, los descendientes de los catecúmenos de Urdaneta tienen nuestra religion católica y verdadera, nuestras costumbres y nuestras leyes, tienen abiertas las carreras del foro y del púlpito, las carreras del médico y del farmacéutico, la del nautico y del tenedor de libros y Filipinas figura de los primeros, entre los países en que están mas difundidas las primeras letras y coronando todo esto, se dibuja en lontananza un porvenir aun mas lisonjero y venturoso, así que la administración concluya el periodo de perfeccionamiento iniciado: entonces podremos dormir tranquilos sobre nuestros laureles, porque en lo que á este país se refiere, podremos decir, como un orador eminente decía de las Americas, que no podra nuestro nombre borrarse de estas tierras, ni salir nuestro Dios y nuestra religion de sus templos, nuestras leyes y nuestras instituciones de sus Códigos, nuestras costumbres y nuestras prácticas de sus hogares, nuestra historia de su vida civilizada, nuestra sangre de sus venas, nuestros apellidos de sus genealogías, nuestra lengua de su pensamiento.

El P. Urdaneta fué el primer misionero de Filipinas y el jefe de la primera misión: á él debe la orden de S. Agustín la gloria de haber sido la primera en convertir á los indígenas.

El Catolicismo tiene manifestaciones sublimes que impresionan el corazón mas duro y degradado: bella y espiritual, aparece como un ángel del cielo la hermana de la Caridad consolando, auxiliando y curando en los hospitales á los seres desgraciados que no tienen en el mundo quien les envíe una mirada de cariño, pero bella, espiritual, heroica es la acción del

misionero que, dando un á Dios postrero á su patria, á sus amigos, á su familia, á todo lo que el corazón humano ama y desea, se interna por bosques habitados por tribus nomadas, bajo un sol abrasador y mirando sereno, tranquilo la muerte á cada momento, próxima á borrar para siempre la memoria de tanto sacrificio, de tanto heroísmo, sin que una lápida, sin que una cruz recuerde el lugar siquiera donde descansan sus cenizas. Ese sacrificio, esa heroica abnegación es la que Urdaneta, el soldado de Italia y de Tidor iba á llevar á cabo.

No estuvo, sin embargo, en Filipinas mucho tiempo porque necesitaba Legaspi enviar al gobierno comunicaciones importantes y de nadie se podia valer como de Urdaneta, así fué que volvió este á Mejico donde murió en 1568 á los setenta años de una vida aceptada al Ser Supremo y útil á sus semejantes.

En este su último viaje de retorno, no solo desempeñó la interesante comisión que le confiara el Adelantado; sino que levantó cartas y escribió observaciones que han utilizado hasta nuestros dias, nacionales y extranjeros.

¡Gloria al ilustre misionero Agustino!

Pedro de Govantes.

LA IGLESIA DE S. FRANCISCO DE MANILA

Y VICISITUDES POR QUE HA PASADO.

Corría el año 1577, dia 24 de junio en que la Iglesia celebra la festividad del Bautista y el mismo en que hacia puntualmente seis años habia sido fundada la ciudad de Manila, cuando el Maestre de Campo D. Pedro de Chaves que á la sazón la gobernaba por comisión y ausencia de D. Francisco Lánde, Gobernador general que era de todas las Islas y que se encontraba en una expedición de las varias que hiciera durante su gobierno, al frente del tercio y compañías que guarnecian la ciudad, salia á recibir entre vitores y aplausos y rodeado de inmensa multitud de pueblo á quien religiosos Franciscanos pobres y desaharrados que el dia antes habian dado fondo en bahía á bordo de la *Nao* procedente de Acapulco. Jamás la pobreza se habia visto mas honrada, ni el mundo desmintiéndose á si mismo ofreciera sus homenajes y honores á quien de corazón y por convicción los deshecha. Las salvas de artillería, los cohetes y demás estruendosos ruidos que se hicieron en una demostración de regocijo debieron anunciar al inculto indígena que se trataba de un fausto acontecimiento.

Sin casa ni hogar, ni mas mesa que la de la Providencia llegaron los franciscanos á estas Islas siendo hospedados con grande caridad por los PP. Agustinos, únicos religiosos que entonces habia en estas Islas, repartiéndose entre los dos conventos que ya tenían en Manila y Tondo. Pero la Divina Misericordia que no falta á los que por su santo amor abandonan todas las cosas y ponen en Dios sus esperanzas, hizo que apenas llegados á este país hospitalario se disputasen con ardor personas de tanta distinción como el Mariscal D. Gabriel de Rivera y el capitán D. Martín de la Rea el preparar alojamiento donde se albergasen, é Iglesia donde diesen culto á la Magestad Divina, sacrificando cada dia el Cordero Inmaculado, pagando las divinas alabanzas y catequizando, instruyendo y administrando los sacramentos á catecúmenos, neofitos y cristianos viejos, venidos de otros países. En tan santa emulación vino por fin á acordarse que el capitán Rea se encargase de la construcción del convento, dejando al cargo del Mariscal Rivera la edificación de la Iglesia.

Ya se puede conocer la magnitud y solidez de tales edificios cuando á poco mas de un mes se encontraban listos y en aptitud de poder recibir á los quince religiosos. Por mas que tuviesen ya cortadas las maderas y reunidos todos los demás materiales, y aun habiendo medios para que trabajasen doscientos operarios constantemente, el tiempo que media desde el 24 de Junio hasta el 2 de agosto del mismo año en que se trasladaron los frailes á su nueva vivienda, es tiempo demasiado corto para que esta fuese algo mas que una mala choza y la Iglesia un camarín. Así conviene el cronista diciendo que «fueron hechas de caña y tabla á la antigua usanza de esta tierra.» No obstante esto los religiosos se trasladaron á ella muy alegres, viendo tenían casa donde morar y templo en donde alabar á Dios noche y dia y todo fabricado muy conforme con la santa pobreza franciscana.

Sin duda alguna el deseo de inaugurar la Iglesia el dia 2 de agosto en que se celebra el jubileo de *porciúncula*, cuyo piadoso recuerdo profundamente impreso en el corazón de aquellos santos religiosos, les hacia dedicar el nuevo templo á la Escelsa Reina de los cielos bajo el mismo título de Ntra. Sra. de los Angeles, que

lleva la primera Iglesia de la orden seráfica fundada por el Patriarca en Asis, esa santa emulacion por aprovecharse de tan inestimable tesoro y proporcionar su adquisicion á otros muchos, hizo sin duda que apenas la nueva construccion se pudo tener de pié, cuando los religiosos, despues de bendecirla se trasladaron á ella aun estando por concluir. Ello es cierto que el dia 2 de Agosto del mismo año de 1577 acompañados de inmenso concurso y de todo lo mas respetable que á la sazón abrigaba la ciudad, se trasladaron procesionalmente desde el convento de San Agustin á su nueva Iglesia y morada, quedando instalados en ella y la Iglesia abierta al culto desde aquel dia. Y lo mas admirable y digno de atencion fué que desde ese mismo dia y desde la primera misa que en el nuevo templo se celebró, quedó en él la Divina Magestad. Sacramentado, privilegio singular que tuvo en Manila la Iglesia de PP. Franciscanos que veneramos en ella con el título de Ntra. Sra. de los Angeles que ahora nos ocupa. el haber sido el primer templo en que se reservó depositado el Divino Sacramento de nuestros altares.

Así continuó este templo en donde con la mayor regularidad se alababa á Dios dia y noche y donde se administraban los Santos Sacramentos y se repartía el pan de la Divina palabra con tanto celo, fervor y unison como lo hacian aquellos sanos varones y primeros fundadores de esta Apostólica provincia de religiosos franciscanos descalzos, modelos de virtud dechados de santidad y honra del sayal del pobre de Asis como es notorio al que lea la historia de estas Islas. Un accidente imprevisto que consumió mas de dos terceras partes de la ciudad de Manila, vino á dejar sin templo y sin vivienda como á otros muchos á los pobres franciscanos, reducidos de nuevo á mendigar hospedaje en sus antiguos bienhechores los PP. Agustinos, quienes con su nunca desmentida caridad les hospedaron de nuevo en el convento de Tondo. Terrible golpe debió ser este para unos varones que si bien puesta toda su confianza en aquel que dejó *facta in eo curam et ipse te enutriet*: pon en él tu confianza y el mismo te sacará adelante, no obstante se ven sin su querido templo, sin hogar en que albergarse y sin mas recursos para su remedio que la palabra del mismo que dijo: no audeis cabilosos diciendo que comeremos ó con que nos vestiremos, el mismo que conoce vuestras necesidades y que viste á los lirios del campo con mas gloria y hermosura que lo hacia Salomon en medio de su grandeza, remediará vuestras necesidades.

Fué el caso que en el diez de octubre de 1583 haciendo las exequias al Gobernador general D. N. Ronquillo en la Iglesia de PP. Agustinos de la ciudad con la abundancia de luces que ardan en su interior, se pegó fuego ocasionando un tan horroroso incendio que destruyó la mayor parte de ella consumiéndose entre sus llamas el convento é Iglesia de S. Francisco.

Así fueron pasando los religiosos como peregrinos advenedizos en este mundo sin casa ni hogar en que habitar, sino el que le ofrece la caridad ajena, y sin mas hacienda que la liberal Providencia de Dios que librada en los caudales ajenos reparte la cristiana piedad. Y siendo universal el mal difícil era entonces alcanzar la ayuda del bienhechor, cuando el mismo se encontraba sin albergue.

Afortunadamente para honra de Dios y bien de los religiosos en el año 1584 llegó á Manila de vuelta de España en compañía de la Real Audiencia, que habia pasado á solicitar del Monarca católico, el antiguo bienhechor de los franciscanos y fundador de la primera Iglesia D. Gabriel de Rivera, lleno de honras y dignidades con los títulos de Chanciller y Mariscal de la Laguna de Bombon, y no menos abundante en riquezas que antes, el que acordándose de sus antiguas liberalidades y no menos fervorosa devocion hacia los hijos de S. Francisco viéndoles sufrir sin convento é Iglesia, reducida á cenizas la antigua fundacion, se vió empeñado en reedificar lo que antes levantó ostentando su liberalidad hasta levantar el convento con ayuda de otros bienhechores despues que vió levantada la Iglesia, objeto de su fervorosa devocion. Así quedaron fabricados el convento é Iglesia, dice la crónica el año 1586, de maderas y techos de teja, que ya se empezaba á fabricar, empeñando para esta obra el dicho Mariscal una gran parte de sus recursos y toda su cordial devocion. Aunque dice el cronista hablando de la solidez de aquel edificio que lo que entonces se edificó debió ser con la debida apresuracion que pedía tan urgente necesidad, sin reparar tanto en la fortaleza para la duracion cuanto en la suficiencia para el culto de Dios y para el necesario albergue en que los religiosos se pudiesen recoger, reservando para mejor ocasion el fabricar con mas consistencia. Y con efecto, como el verdadero amor siempre tiende á su perpetuidad, logró la del suyo sino entonces, poco despues, nuestro devoto Mariscal en la perfecta fábrica de piedra con que á la Iglesia y convento perfeccionó el año de 1602. En

esta edificacion se mudó el lugar ó sitio de ambos edificios de modo que donde hasta entonces estuvo la Iglesia, vemos ahora el nuevo convento, así como el lugar ocupado antes por el convento antiguo vemos en él edificada la misma Iglesia. Nada dice la crónica acerca del motivo que pudo impulsar á hacer esta variacion y demoler los edificios construidos hacia solo diez y seis años y que por mas endebles que queramos suponerlos para deteriorarse en tan breve espacio, debian ser bastante sólidas para poder colocar en ellos el enorme peso que lleva consigo la techumbre de teja.

FRAY VICTORIANO CONDADO.

(Se concluirá.)

SUCESOS HISTÓRICOS.

GEOGRAFÍA.

UNION DEL MAR PACÍFICO CON EL ATLÁNTICO.

España.

En los progresos de la geografía, esa importantísima ciencia, que en primer grado ha contribuido á la union de los pueblos y á los grandes adelantos de la humanidad, así como en el no ménos importante suceso del descubrimiento de la union de los mares Pacífico y Atlántico, que estendió fabulosamente la navegacion, ampliando de un modo prodigioso los conocimientos de la náutica, no pequeña gloria ha cabido al ilustre descubridor de estas islas, el intrépido y malogrado Hernando de Magallanes, cuya biografía hemos publicado en nuestro primer número.

Cierto és que esa gloria es perfectamente conocida de toda persona ilustrada, para las que nada de nuevo por consiguiente diremos en estas líneas al ocuparnos de ella, ora por que los sucesos, siendo históricos, tienen ya un carácter inalterable y positivo que apenas prestarse puede á narraciones de novedad que ofreciesen aliciente de interés para los eruditos, ya por que nuestra insuficiente pluma no podria tampoco dar á la expresion, ni nuevos giros, ni coloridos esplendores que por su galanura á la vez, despertasen curiosidad de ninguna clase entre los doctos é instruidos.

Sin pretender, pues, en el presente trabajo ninguno de los objetos de novedad que dejamos espuesto, vamos á señalar solamente en el mismo, hechos de cronología histórica que importan al complemento de la biografía de nuestro héroe Magallanes, así como á deducir de esos propios hechos, las consecuencias mas significativas é importantes que ellos han producido en todos conceptos, hasta donde nuestras débiles fuerzas alcancen en ese camino.

Opportuno nos parece este propósito, al mismo tiempo, á las miras de utilidad local que nos han movido á dar á luz «El Oriente,» siquiera no alcancemos otro triunfo que el de generalizar por los mas apartados confines de este Archipiélago, el conocimiento completo de la grandeza del hombre que fué la esencia fundamental de su civilizacion política y religiosa, aunque sellados con su noble sangre para envidiable honra suya y de la magnánima España, tan caros como respetables objetos.

Entremos, por tanto, en materia.

Nadie desconoce que los primeros pasos dados para el conocimiento de la ciencia geográfica, fueron debidos á las admirables doctrinas de la filosofía griega, en las que si no se deducia toda la estension de la tierra por la puntualidad de sus diversos parajes y regiones, se presentia y auguraba su existencia con diferentes zonas ó climas.

Fundamento para esto tomó de los principios eternos de la naturaleza, Claudio Ptolomeo, cuando dió á conocer el universo y esplicó las localidades de nuestra esfera; Pitágoras aseguró que la tierra era redonda y habitable en toda su redondez, existiendo antípodas que ponian sus pies contra los nuestros; Platon y Aristóteles, pensaron lo mismo; Gemino y Ciceron supusieron dos veces la existencia de esos antípodas; Estrabon y Plinio lo aseguraron así tambien terminantemente, y por Ptolomeo, al dar situacion en sus famosas tablas á muchos lugares de Africa y Asia, ya se hicieron notar otros muchos inmediatos al Ecuador, otros enteramente equinocciales y

aun otros á la otra parte de la línea, á pocos grados de latitud austral; pero como todas esas deduciones no salieron por entonces casi del terreno de la filosofía, segun antes hemos notado, si esceptuamos los lugares que con algun fundamento puntualizó Ptolomeo, Lactancio y San Agustin, desecharon como falsa y contraria á la razon y al juicio la opinion de la existencia de los antípodas, y por esta y otras causas ocurridas de la controversia seguida por los sábios, los que á estos sucedieron vinieron á olvidar por completo aquellas primeras afirmaciones y deduciones geográficas, hasta caer, en esa parte, en las opiniones del vulgo; ignorancia esta que redujo esa ciencia, por entonces á los mas estrechos límites, salvo la esforzada opinion de algunos espíritus levantados, pudiendo asegurarse que no salió tan interesante cuestion de su abatimiento, hasta el siglo XV, en que la cultura de las lenguas griega y latina y el estudio de las matemáticas, de la astronomía y de las antigüedades, le volvieron su antiguo esplendor é interés.

Poderosamente ayudó despues este nuevo esfuerzo de los sábios, el infante D. Enrique de Portugal que se immortalizó por eso, y el promover viajes atrevidos que dieron importantes descubrimientos, en los fastos de la náutica y de la geografía, segun lo atestiguan cartas hidrográficas de aquellos tiempos y han venido á esplicarlo despues evidentemente, los descubrimientos de las tierras y los mares de occidente y oriente, que immortalizaron á Colon y á Gama desde 1492 y 1497.

Háse dudado si Colon dedujo de sus estudios propios y reflexiones, la existencia de la América, ó si ya le era conocida por datos que de otros tomara. La crítica sobre ese punto ha mantenido largas y aun acaloradas discusiones, para convenir en definitiva, que si no es junto privar de su parte de gloria á Américo Vespucio, que hay motivos para creer realizó trabajos anteriores sobre esa misma existencia del nuevo mundo, no puede negarse al ilustre genovés, al navegante atrevido, Cristobal Colon, la prioridad del descubrimiento de aquellos hermosos territorios, siquiera con ello hubiese consagrado de un modo honroso los trabajos de su ilustre rival que, por muy ciertos que la ciencia los estimase, hubiesen quedado oscurecidos sin la atrevida empresa del esclarecido navegante genovés, á quien la mas grande de las Reinas de la tierra y una de las mas ilustres de España, Isabel la Católica, tan decidida como generosamente protegiera, para escursion tan admirable y trascendental.

De la misma manera se mantuvo por mucho tiempo entre los sabios de aquellos tiempos, la duda de que fueran habitadas y habitables las regiones ó países que ocupaban la línea, y eso que aseguraron la afirmativa el doctísimo Polibio, el antiguo astrónomo Gemino y la respetable autoridad de Eratóstenes y por eso dudaban tambien del propio modo, de la efectiva realidad existente de los antípodas.

Luz grande respecto á este extremo vinieron á dar los descubrimientos de Colon y Gama, que antes citamos, por que ellos rompieron, sin duda, los hasta entonces estrechos límites de la geografía, á que despues señalaron mas bastos horizontes, Han-klyt, Grineo, Bry, Ramusio, Purchas, Harris y otros muchos, que formaron grandes colecciones de viajes efectuados en su mayor parte por españoles y portugueses; y con todos esos progresos, con todos esos datos recojidos por autoridades tan respetables, vino al fin á desaparecer la oscuridad que se tenia acerca de la existencia de los antípodas y de las regiones sub-equinociales, hasta que trajo una evidencia indudable al propio objeto y al interés científico de la geografía, el célebre viaje de Hernando de Magallanes, que atravesando el Ecuador, surcando para ello mares desconocidos aun, descubrió la union del mar Pacífico con el Atlántico, suceso grandioso cuya gloria le pertenece indisputablemente á nuestro insigne héroe, y que permitió despues á los eruditos, á los doctos en la ciencia de Ptolomeo, el ofrecer resultados prácticos que resolvian satisfactoriamente el problema que á tantos distinguidos ingenios habia antes estrellado.

La ciencia y la humanidad deben, pues, ese beneficio mas á Hernando de Magallanes, y aunque la

historia ya se lo ha consignado así para su honra y la de la nación que acogió sus proyectos náuticos; en páginas de oro, con justísimos y merecidos elogios y encomio, deber nuestro es hoy evocarle un recuerdo, humildísimo sí, de ese gran suceso, pero no por eso menos sincero y patriótico que deseamos por lo mismo estender entre todos los habitantes de estas islas, como un título mas que aquel atrevido marino é ilustre capitán, tiene á su eterno respeto y á su consideración mas legendaria y constante.

Las consecuencias que el descubrimiento de la union del mar Pacífico con el Atlántico, ha tenido en la política, en el comercio y en la Economía de los pueblos de Europa, fueron tambien muchas y aun hoy son evidentes, aun que en mas ancha esfera

productiva, y vivirán y se acrecentarán perpetuamente.

En cuanto á las ventajas que para España tuvo además ese glorioso suceso, ninguna puede superar á la satisfaccion que debe causarle el haber fundado en estas apartadas regiones de Oriente, por medios pacíficos absolutamente, cuyo punto de apoyo fueron como son hoy, las verdades del Evangelio de nuestro Redentor, la civilizacion de un pueblo que hasta entonces no tenia otra existencia que un salvajismo deplorable, y que bien pronto, con prodigiosa y admirable rapidez, cambiaron en costumbres ordenadas garantidas por la eterna ley moral del crucificado y sabias leyes civiles y económicas, los esfuerzos de los insignes misioneros apostólicos de las órdenes Religiosas, que aun hoy por fortuna continúan su obra civilizadora, y la atención permanente y paternal de

gobierno de la metrópoli y de sus augustos monarcas.

Si, todo eso deben estas islas al descubrimiento del ilustre Magallanes y á la noble nación Española, á la que las mismas fueron incorporadas para disfrutar idénticamente, de todos los derechos, de todas las innumidades y garantías que le están reconocidas á aquella como pueblo culto y civilizador en los adelantos humanos.

Saludemos, pues, una vez mas llenos de respeto á Hernando de Magallanes, y congratulemonos de que á España este reservado ostentar ante la historia de los pueblos, hijos tan esclarecidos como de ilustre é imperecedero renombre.

Javier de Tiscar y Velasco.



(MANILA) IGLESIA DE SAN FRANCISCO.

MARIA.

CANTOS ÉPICOS Á LA SANTISIMA VIRGEN, POR DON MANUEL ROMERO DE AQUINO.

I.

La musa castellana tan fecunda en concepciones de todo género, no ha podido olvidar los asuntos religiosos, y á ellos ha dedicado gran parte de su inspiracion, como era natural en un pueblo de tan arraigadas creencias, y que marchando á la vanguardia de las naciones católicas, supo pasear el Estandarte de la Cruz por ambos emisferios, é inculcar los misterios de la fé y los dones de la civilizacion en los mas remotos países.

Prescindiendo de los autos sacramentales, verdade-

ras composiciones dramáticas, que colocaron en la cumbre de nuestro parnaso al inmortal Calderon, existen poemas y poesias de indisputable mérito literario, en que sus autores han sabido elevarse á la altura del grandioso asunto que elegian para sus cantos. Sin embargo, no siempre la poesia religiosa ha encontrado dignos intérpretes y á veces ha sido preciso apreciar la buena intencion y prescindir de la forma de que se han valido algunos autores.

Entre los poetas que mas han brillado por sus concepciones arrobadoras, puede contarse á Fr. Luis de Leon, cuya alma tierna, sencilla y afectuosa, parecia destinada á pulsar la lira en loor de la divinidad, elevándose en alas de su dulce inspiracion á la mansiones celestes, que describe con admirables conceptos, que unidos á la suavidad deliciosa de su

versificacion, hacen presentir la armonia de los ángeles. Tambien Santa Teresa de Jesus rivaliza en sus éxtasis admirables, con cuantos han tratado en verso los asuntos religiosos y no cede á ninguno en originalidad y pasion, notándose tal atrevimiento en los nerviosos conceptos de su inspirada pluma, que no podemos resistir al placer de citar la siguiente estrofa de su poesia *Al amor de Dios*.

«Aquesta divina uncion
del amor en que yo vivo
hace á Dios ser mi cautivo
y libre mi corazon;
mas causa en mi tál pasion
ver á Dios mi prisionero
que muero porque no muero.»

San Juan de la Cruz. llamado tambien el doctor es-



tático. Fray Pedro Malón de Chaide y Fray José de Si-
guenza, célebre historiador de la órden de San Ge-
rónimo, merecen tambien ocupar un lugar distin-
guido entre los mas encumbrados vates que han
pulsado el plectro, para cantar en nuestra lengua
las grandezas de la religion.

Sin embargo ninguno de estos celebrados poetas,
creyó tener las suficientes fuerzas para escribir un
poema épico, contentándose generalmente con dar á
luz odas sueltas de mas ó menos estension, aunque
todas de mérito sobresaliente.

Otros autores empuñaron la trompa épica y tra-
tando asuntos profanos, se dejaron llevar de su fan-
tasia, publicando poemas como la *Araucana* de Er-
cilla y el *Bernardo de Balbuena*, dignos de figurar
entre los mas notables. No lograron estas obras la

fama que han alcanzado *El Paraiso Perdido*, *La
Jerusalen libertada*, *La Divina Comedia*, *El Orlando
Furioso* y otros poemas, que como piedras miliarias
marcan el paso de la humanidad y forman época
en la literatura, pero demuestran ser felices ensa-
yos, que hacen honor al siglo de oro de las letras
españolas.

No faltan tampoco en nuestra lengua poemas reli-
giosos y figura tal vez á la cabeza de ellos *La cristi-
tiada*, original de Fray Diego de Hojeda, autor que
sinó puede reputarse literariamente á la altura de
los que hemos citado, es apreciable en todos
conceptos y digno de ser leído y estudiado. Entre
las composiciones de este género que poseemos me-
recen tambien citarse *El Patron de España*, de *Cris-
toval de Mesa*, *La Mejor mujer*, *Madre y Virgen* de

Sebastian de Nieva, y otras muchas que fuera pro-
lijo enumerar. En la católica nacion Española, han
existido siempre ingenios, que se han dedicado á can-
tar en verso las glorias de nuestra religion, sin que
la época presente, apesar de los estragos que ocasiona
el légal materialismo, haya logrado apagar por com-
pleto el fuego sacro de la inspiracion.

Entre los jóvenes poetas que con atrevido vuelo,
tratan de escalar el templo de la fama, figura el
autor de *MARIA, cantos épicos á la Santísima Virgen*,
de cuya obra, aunque reconociendo nuestra incom-
petencia, vamos á ocuparnos ligeramente, en las mo-
destas columnas de esta publicacion.

II.

En un siglo de indiferentismo, en que la poesia
participando del carácter utilitario que distingue á



CASERIO DE LA PAMPANGA.

nuestra sociedad, se ha hecho artículo de comercio
y cuestion de tanto por ciento, dedicarse á entonar
cantos épicos y hacerlo con el entusiasmo propio de
la juventud, con la fé de la mas profunda creencia
y sin esperanza de lucro, porque no puede haberle
ni otro premio terrenal, que el desden y el olvido
de los contemporaneos, requiere un valor á toda
prueba, y un temple de alma poco vulgar y estas
dotes indudablemente adornan al autor de *MARIA* á
quien solo de nombre tenemos el gusto de conocer.

Y no se tomen por exageradas nuestras aprecia-
ciones, ni se crea que es vana declamacion cuanto
espresamos: el Sr. Romero ha dado á la estampa un
libro notable, en este pais donde tan pocas obras
se publican, y sin embargo de que ven la luz en Ma-
nila periódicos diarios y revistas, apesar de que se

ocupan para llenar sus columnas hasta de los asun-
tos mas tribiales, no obstante que diariamente se que-
jan de la falta de acontecimientos y de la carencia de
noticias, apenas si han dicho cuatro palabras sobre
las poesias del Sr. Romero, y ninguno ha tenido por
conveniente escribir un juicio crítico del asunto.

Si la prensa es el fiel reflejo de la opinion, y en
este caso ha desdeñado un punto para un artículo,
que con tanta oportunidad se le presentaba, es que ha
comprendido, en nuestra opinion perfectamente, el
gusto de los lectores, y sabia con anticipacion que
pasarían por alto las líneas que dedicase á tratar de
un libro de poesias, por grandes y elevados pensamien-
tos que contuviese, por noble y digno que fuera el
objeto á que se le dedicaba.

Mas atrevidos que nuestros apreciables compañeros,

aunque reconociendo en todos mayores dotes de ilus-
tracion, vamos á decir sin embajes, nuestro leal pa-
recer sobre el libro del Sr. Romero.

En diez cantos divide su obra, que son otras tan-
tas leyendas, en las que el autor vierte á raudales
los tesoros de su inspiracion, y con lenguaje propio,
digno, elevado y elocuente, al par que sencillo é in-
teligible, hace la opoteosis de la Reina de los Angeles,
acercándose muchas veces á la sublimidad, y ento-
nando algunas sus estrofas con la verdadera trompa
épica: titulase el primer canto á la *Inmaculada Con-
cepcion* y en él encontramos algunas estrofas que co-
locan á su autor á la altura de los primeros poetas;
sirvan de ejemplo las siguientes:

España, si; con fervoroso canto

Tu amable patrocinio clamorea,
Y es el grito tu nombre sacrosanto
Que lanza confiada en la pelea!...
¡Que responda sinó la de Lepanto
Alta, grandiosa, sin igual presea!
¡Prenda de una victoria señalada
Fué tu nombre tambien allá en Granada!»

«Y busqué dichas y aspiré el risueño
Perfume de mil blancas ilusiones:
Adormecido en mi mentido sueño,
No me alarmó el brotar de mis pasiones;
Yo bebí loco su mortal beleño
Servido por fantásticas visiones!...
Y al despertar el llanto y la amargura
Sentí de mi torpeza y mi locura!»

«Sentí del vicio la fatal cadena.
Sentí de las pasiones el estrago;
Sentí ese afán que á la razón enfrena
De los placeres al pueril halago!...
Placéres!... lo que solo amarga pena
Produce al corazón y duelo aciago!...
¡Ay! caminé en el dolo y la falsía
Tambien la culpa fué la herencia mía!...»

«Yo te lo ruego cual rogaba un día
El perdón de sus culpas Magdalena!...
Sin tu ayuda mi canto ¿que sería?...
Muro que alzara en insegura arena;

Ficciones de la torpe fantasía,
Que airada y grave la razón condena;
Quejido al corazón arrebatado,
Sin esperanza ni ilusión formado.»

Como se ve por las octavas anteriores, este canto es mas bien una invocación aunque no lo espere el epigrafe, y encontramos en sus versos arte y armonía rítmica, cualidades que resaltan en toda la obra.

Algunas veces el autor se inspira en los conceptos bíblicos, otras con poética vena, sabe engalanar los mas áridos conceptos, algunas sube de punto su inspiración, y alzándose á las mas elevadas regiones del arte se muestra digno cantor del grandioso objeto de sus alabanzas.

Del canto II á *La Natividad de María Santísima* copiaremos solamente dos octavas, y á ser posible le insertaríamos íntegro, por creerle uno de los mejores del libro.

«¿Quién eres tú, criatura misteriosa
Que hoy te ofreces al mundo tan galana?
¿Quién te vistió el carmin de tierna rosa
Y el brillante esplendor de la mañana?
¿Quién te adornó con la corona hermosa
Que en tu sien luce y que venturas mana?
Fuente de vida, de ilusión, de encanto,
¿Quién fabricó tu ser tan puro y santo?...

Bien venida, purísima doncella
Ángel, de Dios suavísimo portento;
Mas que la tierna flor galana y bella,
Emblema del placer y del contento,
Que en las alturas del Eden descuella!...
Oye del mundo el amoroso acento,
Es el eco del cielo desprendido
Que te dirige el hombre enternecido!...

El Sr. Romero es, según lo demuestran las octavas anteriores, poeta y no de las vulgares. Del canto VI a la Virgen madre, tomamos los siguientes fragmentos:

«Levántate Sion, ciudad preciada,
Demuestra tu poder y fortaleza,
Jerusalem despierta, y adornada
Con tus mejores galas, la riqueza
Ostenta de tu gloria ponderada,
Y tu esplendor y tu gentil grandeza:
Arroja las cadenas de tu cuello,
Mira ya de tu Dios el gran destello!...

«¡Oh! de humildad prodigio sin segundo!...
El que trazó su límite á los mares,
El que cimientos diera al ancho mundo
Y al cielo matizó de luminares;

El que á su voz conmueve del profundo
Los espantosos tétricos lugares,
¡En un pesebre y sin abrigo nace,
Y en duras pajas reclinado yace!...»

Lástima es sin embargo que el autor no medite sus versos con mayor detenimiento, y use de vez en cuando palabras algun tanto inadecuadas; sensible es que repita los consonantes hasta la saciedad, use de los mas fáciles y descuide la construcción gramatical escribiendo trasposiciones violentas que desdican de su buen gusto: tambien notamos falta de originalidad en las metáforas y muchos de los conceptos y hasta la forma en que se espresan, traen á la memoria composiciones de diversos poetas, á quien el Sr. Romero sin advertirlo plagia en parte, pero estos lunares, son fáciles de evitar, y estamos seguros que los hubiera salvado antes de dar su libro á la estampa, en otro país donde no se encontrase tan aislado como generalmente se halla en Manila el que se dedica á la poesía.

El título de *Cantos Epicos* con que se anuncia la obra no nos parece propio, aunque realmente el asunto es sublime, y á pesar de que está tratado con elevación y que el metro corresponde al en que están escritos los poemas épicos, dista de ellos bastante, literariamente hablando, para poderle clasificar entre los mismos. Si el Sr. Romero se hubiese contentado con poner á su libro el título de *poema*, sin pretender la calificación de *épico*, creemos que hubiera estado mas en razón.

Los defectos que hemos apuntado ligeramente, y algunos mas que pudieran notarse, no impiden que los cantos del Sr. Romero, sean de lo mas notable que en Manila ha visto la luz pública en obras poéticas, y que lo mismo aquí que en cualquiera parte donde se hable la lengua de Cervantes, serán estimados sus trabajos, y ocupará siempre un lugar distinguido entre la brillante pléyade de jóvenes, que aspiran á encumbrar su nombre en la cúspide de nuestro parnaso.

Réstanos decir que la parte tipográfica de este libro, que forma un tomo de 232 páginas, honra al establecimiento del Sr. Planas y es de lo mas lujoso y esmerado que ha salido de las prensas de Manila.

Recomendamos á nuestros abonados la adquisición de esta obra y no dudamos que ha de complacerles su interesante lectura.

V. GONZALEZ SERRANO.

LA JUDIA DE TOLEDO.

NOVELA.

Era una oscura y tormentosa noche del mes de junio de 1508.

La ciudad de Salamanca yacía en el silencio mas profundo.

Las campanas de la torre de su gótica catedral doblaban con triste y acompasado acento el lúgubre toque de ánimas, llevando en sus vibraciones, al corazón del hombre ese terror religioso que se apodera de él en las sombras de la noche, al recuerdo de los que fueron.

En las calles y plazas reinaba un silencio sepulcral, interrumpido de vez en cuando por el ronco y lejano estridor del trueno, ó por el acompasado paso de una patrulla compuesta de ministriles y corchetes que hacían su ronda precedidos del Corregidor de la Ciudad.

De tal ó cual casa salían murmullos de voces de hombres, mugeres y niños. Es que la campana les recordaba á los que ya no eran, y rezaban por que el Dios de las misericordias les acogiese en su santo seno.

La oscuridad era completa, y solo se hallaba interrumpida por alguna lámpara que la piedad había encendido ante una imagen del Crucificado ó de su Santa Madre.

Entre estas, había en aquella época, y aun hace pocos años, una de Nuestra Señora de los Milagros, que dió su nombre á la calle, y á todo el barrio.

El barrio no es hoy otra cosa que ruinas. La imagen de la Virgen sigue no obstante alumbrada como lo era en el año que empieza esta verídica historia.

La mano destructora de los siglos ha hundido en el polvo la mayor parte de los veinticinco conventos de religiosos, los veinticinco de monjas y los veinticinco colegios que tenía *Roma la Chica*.

En cambio ha dejado en pie la humilde casa que ostentaba hace cerca de cuatro siglos, como ostenta hoy, la imagen de Nuestra Señora de los Milagros.

Los mismos muros de piedra ennegrecida por el musgo: las mismas rejas de fuertes barras de hierro: el mismo nicho embutido en el espesor del muro, y la misma imagen; nada ha cambiado allí, si se exceptúa los habitantes.

Estos eran en la noche que empieza nuestra historia, un hidalgo, y una muger, casi una niña, de diez y seis años.

El hidalgo era viejo, alto, pálido, seco, huesoso, y padecía un asma crónica adquirida en el cerco de Zamora cuando las guerras con Portugal.

La joven era hermosa, blanca, rubia, sonrosada, y se llamaba doña Inés de Marialba.

Era además huérfana de padre y madre. El anciano hidalgo, antiguo compañero de armas del autor de sus días, la había acogido en su morada á la muerte de este, ocurrida un año justo despues de la de su esposa.

Un viejo escudero que había acompañado á su Señor á la guerra, y una dueña que le había lactado, era toda la servidumbre, además de una criada de treinta y cinco inviernos que hacia los oficios todos de la casa, desde mullir los colchones de la cama del hidalgo, hasta hilár el lino de las camisas de la joven.

En la noche que empieza nuestra historia, los cinco personajes citados se hallaban arrodillados ante una imagen de Nuestra Señora del Cármen, de cuyo escapulario se asian los condenados al purgatorio, cuyas llamas toscamente pintadas subían hasta tocar casi la venerada imagen.

Concluido el rezo, el viejo hidalgo se levantó endeerezando su demacrado cuerpo en toda su longitud.

Despues se dirigió pausado y silencioso como un fantasma á donde estaba la luz.

Encendió en ella un cabo de cera, y dando á besar su mano á la joven, desapareció por una puerta lateral, seguido del viejo escudero.

Las tres mugeres quedaron solas.

La anciana dueña tomó un libro de oraciones. Se caló unas inmensas antiparras, y sentándose en un ancho sillón que había cerca de la luz, empezó á mascullar una salmodia que fué harto breve, pues antes de doblar la primera hoja ya se había quedado dormida.

La criada tomó la rueca debajo del brazo izquierdo y el huso en la derecha, sentándose en un banquillo de madera.

—Con este *copo*, tres *mazorcas*, dijo hamediendo los dedos de su mano izquierda y tirando del lino sin torcer, mientras que con la derecha hacia bailar el huso.

—Sí, tres: replicó la joven: y yo cinco: pero si tienes sueño, puedes retirarte.

Los ojos de la criada brillaron un momento de alegría.

Una criada, y mas si es hilandera, tiene sueño siempre; cuanto mas á las ocho de la noche: así es que replicó.

—Si vuesa merced me lo permite.....

—Permitido: Juana: replicó la joven:

Entonces la criada hizo un manojito de la rueca y el huso: los puso en la gran mesa sobre que apoyaba la cabeza la dueña dormida, y haciendo una reverencia, se retiró.

Apenas hubo cerrado la puerta tras sí, doña Inés se levantó de su sitial, y se dirigió á la ventana.

Alzó la falleva de hierro que hacia girar la barra y abrió una de las dos hojas.

Pegó su linda cabeza á los húmedos hierros de la reja: hundió sus ojos en la oscuridad de la noche, y nada debió ver de lo que sin duda esperaba, por que al volver su rostro á la luz que iluminaba el aposento, apareció un frunce en su boca y una arruga entre sus dos cejas.

Al mismo tiempo, una bocanada de aire húmedo penetró en la sala, y la dueña que siempre estaba resfriada, dió un estornudo.

—Ave María Purísima: dijo abriendo un palmo de boca huérfana de dientes, y haciendo en ella seis ó siete cruces con el dedo pulgar.

—Sin pecado concebida: contestó, doña Inés; ¿que pasa?

—A estas horas, replicó la vieja, y con esta noche atreverse á abrir la ventana...

—Tenía calor.

—Calor y yo estoy tiritando de frio.

—¿En el mes de junio?

—Pero vuesa merced no reflexiona que si pasa el Sr. Corregidor, mañana no faltaría la multa?

Lo que doña Inés no reflexionaba era que aunque corría el mes de junio, para la vieja era siempre invierno.

—Os equivocáis doña Mencia: aunque hubiese pasado el Sr. Corregidor y hubiera visto la ventana abierta y la luz encendida, no tendríamos multa: por que aun no ha sonado la queda.

La vieja refunfuñó, tosió y estornudó todavia por espacio de cinco minutos, y al cabo de ellos volvió á quedarse dormida.

Doña Inés volvió á la ventana.

Volvió á mirar por toda la calle abajo: despues por toda la calle arriba, y por último empezó á golpear el suelo con su lindo pié.

¿Qué podía esperar?

No es difícil adivinarlo, teniendo en cuenta que había cumplido diez y seis años: que era joven, hermosa, y que vivía sepultada en aquel caseron entre viejas momias. Esperaba á su amante.

Don Inigo Montañez, el viejo hidalgo amigo de su padre que la había recogido, creía haber hecho todo lo que debía hacer por ella, dándole una casa, una cama y una mesa.

Era un solteron poseído de un horror instintivo hacia la muger.

Jamás tuvo para doña Inés una palabra cariñosa: bien es verdad que tampoco las tenía duras.

Hablaba dos ó tres veces al día con su escudero, y otras dos ó tres veces al año con las tres mugeres que tenía en su casa.

Eso era todo: lo demás del tiempo lo pasaba leyendo carcomidos manuscritos donde se relataban las portentosas hazañas que sus antepasados habían llevado á cabo en los ochocientos años de guerra contra los moros, ó haciendo escribir á su escudero, las suyas.

Hemos dicho que doña Inés esperaba á su amante.

Hernando de Argüello era un jóven estudiante de los muchos que entonces concurrían á la ya famosa Universidad de Salamanca.

Era rico, jóven y buen mozo; gastaba con esplendidez, apaleaba á los alguaciles, burlaba las pesquisas de los bedeles, y jugaba á los dados cruzando la cara á un tatur, cuando se presentaba la ocasion.

Tenía otra bella circunstancia.

Enamoraba á todas las muchachas bonitas, á la mitad de las que eran feas, y á la cuarta parte de las que eran horribles.

Doña Inés era una de tantas.

Hernando era para ella su vida: doña Inés no era para Hernando mas que un episodio de sus amores.

La causa de esta diferencia, era la diferencia de vida.

El estudiante la tenía bulliciosa. Amigos, queridas, juegos, bailes, comilonas en los figones, dias de campo en el *Zurquen*. Y la niña su rueca, su libro de oraciones, el mutismo de D. Inigo, los rezungos de la dueña, y el silencio y la soledad por todas partes.

Para doña Inés era Hernando el primer amor y acaso debiera ser el último.

Para Hernando era doña Inés el amor número treinta, y acaso debieran seguirle otros muchos.

II.

Pasó una hora.

La campana de la Catedral dió la queda, y doña Inés se asomó por la centésima vez á la reja: pero ahora con la intencion de cerrar la ventana.

Ya doblaba las hojas, cuando su oído percibió el rumor de pasos en la calle.

Se detuvo indecisa.

¿Era la ronda ó su amante?

Cinco segundos duró esta indecision, de que la sacó el canto lúgubre de la corneja.

Si la noche no hubiera estado tan oscura; se hubiera podido ver que una sonrisa de satisfaccion y de alegría iluminó el semblante de doña Inés.

El canto no procedía del ave nocturna.

Era la señal de Hernando que entre sus muchas truanerías tenía la de imitar el canto de todas las aves, y el grito de todos los animales de la creacion.

Y como si la niña pudiera dudar que el grito de la corneja procedía efectivamente del pájaro nocturno, lanzó un mallido tan maravillosamente modulado, y tan estridente, que la vieja dueña se despertó sobresaltada y diciendo ¡zape!

Doña Inés cerró entonces la ventana: había sonado la queda y no tenía nada que oponer al seguro regaño de la vieja.

Después tomó un cabo de vela igual al que se llevó D. Inigo, y encendiéndole en la lámpara, invitó á la dueña á ir á recogerse.

—Imposible: le replicó esta: mañana es dia de confesion, y tengo que hacer el exámen.

Todas las reflexiones de doña Inés para alejarla fueron inútiles.

La vieja se quedó.

La vieja se quedó, y Hernando esperaba agarrado á la reja.

Doña Inés tomó por una galería adelante, y al poco rato desapareció en una de las puertas laterales dispuestas como si fueran de celdas.

Y Hernando la había anunciado qué al dia siguiente partiría para la casa paterna; pues ya había terminado el curso.

¡Y no verle! ¡y no despedirse de él! ¡y no oír sus dulces palabras de no ser olvidada!!!

Cuatro mortales meses de separacion, y después ¡quién sabe! Acaso no volverle á ver jamás.

Y doña Inés veía ya á su Hernando gravemente enfermo en la casa de sus padres, y que se moría y la llamaba.

Y después pasaban los cuatro meses de vacaciones, y Salamanca volvía á animarse con la estudiantina de toda España.

¡Y Hernando no venía!

Y allá en un pueblo muy lejano, en Toledo, había una iglesia, y en el pavimento varias lápidas sepulcrales, y una de ellas tenía este letrero. R. Y. P. HERNANDO DE ARGÜELLO.

Doña Inés apagó la luz, y al poco rato se abrió un postigo próximo á la reja donde estaba el amante.

Al leve chirrido que produjo el hierro de los goznes volvió el estudiante la cabeza, y vió, á la mortecina luz de la lámpara que alumbraba la sagrada imágen, la vaga forma de una muger.

En un salto se plantó á su lado.

—¿Doña Inés de mi vida? dijo con un tono de voz profundamente apasionado, al mismo tiempo que sus manos buscaban en la obscuridad las manos de la niña.

—Hernando, os he esperado con ansia, creí que ya no vendriais.

—¡No venir! ¡no venir cuando es mi vida!

—Y vos la mía.

—¿Me amais mucho?

—Con toda mi alma; temí que os marcharais sin volver á veros, y solo ese temor me ha hecho hacer lo que he hecho.

—¿Os pesa?

—No: pero es preciso separarnos cuanto antes.

—¿Porque?

—¿Y me lo preguntais? porque si es vuestro sitio este no lo es el mio. Amadme siempre Hernando; no me olvidéis por Dios; pero olvidad que doña Inés de Marialva os abrió una noche la puerta de su casa. Idos ya.

—Una palabra, doña Inés.

—Decid....

En esto se oyó una voz sonora que interrumpiendo el silencio de la noche, gritó: *¿Quién va?*

Los dos amantes se asieron de la mano como si mutuamente intentasen socorrerse en un peligro que les amenazase, y uniendo sus cabezas miraron recatándose por la calle abajo que era de donde había partido la voz.

—Ronda: contestó otra voz calle arriba.

—Ronda y contra-ronda: murmuró Hernando: no hay escape.

Doña Inés tiró suavemente de la mano del jóven estudiante.

Hernando se dejó llevar: traspasó el dintel de la puerta, y el ruido del pestillo se confundió con el rumor de los pasos de ambas rondas que se reconocían en la calle.

VAZQUEZ DE ALDANA.

(Se continuará.)

A CERVANTES.

(SONETO.)

Feliz tarea, ¡oh, musas de Hipocrene!
la del vate inspirado que en su acento
canta alabanzas del sin par talento
sin otra turbacion que el pecho apene.

¿Porqué ya no me inflamo? ¿qué detiene
mi plectro que no rompe al vago viento,
y en notas del mas vivo sentimiento
hace que el nombre de Cervantes suene?

Muda mi lengua está, muda mi lira;
y una voz misteriosa, con espanto,
silencio solo y confusion me inspira.

¡Oh, triste decepcion y desencanto!
al águila caudal que en alto gira,
¿cómo osé nunca remontar mi canto?

Eduardo Pineda.

REVISTA DE LA PRENSA LOCAL.

DIARIO DE MANILA.

Conformes, totalmente conformes, estamos con nuestro colega en las apreciaciones que hace respecto á la aptitud de Europa en frente del imperio Turco: aptitud que obedece, en efecto, á un "criterio inverosímil", calificación que harto claramente revela, vistas las consideraciones que bajo ella se desenvuelven, la idea de que ese criterio, no sólo es inverosímil, sino digno de la mas severa censura; puesto que, obedeciendo á la idea de conservar lo que ha dado en llamarse *equilibrio europeo*, constituye una política de balancin, merced á la cual se sostiene el decadente imperio Turco, en el que, como dice con mucha razon nuestro ilustrado co-

lega, la poblacion que manda es la ménos numerosa, la más ignorante y de tendencias contrarias al Cristianismo, cimiento de la civilizacion europea, al paso que la poblacion sometida es la cristiana, la más ilustrada, la mas numerosa y digna, por tanto, de la proteccion que las naciones de Europa no le otorgan.

En el número del miércoles en la cuestion habida entre *El Porvenir Filipino* y *El Comercio* sobre la conveniencia de que el tabaco que se cosecha en el distrito de Benguet se aflore en Benguet en vez de llevarse como ahora se verifica á la Union y se inclina á la opinion de *El Comercio*, porque, como ensayo estima conveniente se practique algo distinto de lo que hasta ahora se viene haciendo, para ver si de este modo, con la cooperacion de los Misioneros Agustinos, se adelanta algo en la civilizacion de los igorotes. Nos complace sea este el principal móvil de la opinion de nuestro colega.

En el número del miércoles y con el título de *obras particulares de servicio público* aboga por el establecimiento de pontazgos, barcajes y cualesquiera otros servicios públicos, que los particulares ofrezcan, con módica retribucion en beneficio propio, siempre que esto se verifique al lado de un servicio oficial gratuito, ó bien donde exista una necesidad pública que satisfacer y no haya medios hábiles de atender á ella de otra manera.

Discurre en el artículo editorial del jueves sobre el comercio de azúcar y partiendo del hecho de que en los frutos coloniales ó intertropicales la produccion supera el consumo, siendo el azúcar uno de los que señalan esa tendencia, la atribuye á que lo mismo que en Filipinas ha aumentado la produccion azucarera en casi todos los países productores de este artículo, y en Alemania, Francia y Rusia se ha dado grande desarrollo á la fabricacion de azúcar de remolacha; distinguiéndose además estos productos en Inglaterra y Francia, especialmente en la segunda, por el perfeccionamiento del refinado.

Estas consideraciones y la desventaja que para nuestro mercado ofrece la circunstancia de estar muy distante de los de consumo, inducen á nuestro ilustrado colega á dar el que nosotros estimamos acertado consejo de la variedad de cultivos, ya que aquí el café, el abacá y otras materias textiles, los cereales y la ganaderia ofrecen razonable utilidad á los que se dediquen á su entendeda explotacion.

Con el título de *Puerto de Iloilo* refiere las mejoras que de algunos años á esta parte se han hecho en la ria de Iloilo, construyéndose seis hermosos pantalanos ó muelles de madera, que facilitan mucho las faenas de carga y descarga de los buques, colocando algunas balizas en la barra y estando próximas á ponerse otras en el cantil del banco de Otong, á lo cual se agrega el establecimiento de dos farolas en la entrada de la ria y un faro de 6.º orden en los islotes de la silanga conocidos con el nombre de *Siete pecados*.

Si á lo dicho se añade que hay una Real Orden sobre pronto estudio ó inmediata consulta de las mejoras necesarias de dicho puerto y del de Cebú; que se halla en vias de organizacion una empresa para dragar el canal de la barra de dicha ria y emplear el material que se estraiga en terraplen de estensos terrenos anegadizos, que se convertirian en solares de aplicacion comercial; que en Tacloban, provincia de Leite, se han establecido dos pantalanos y otro en Babatnon, de la misma provincia; que en Batangas y en el rio grande de Cagañan, frente á los almacenes de tabaco del pueblo de Lal-lo, hay proyectadas obras análogas, se vén con placer el desarrollo y la buena direccion de mejoras locales en las provincias de este Archipiélago, para proporcionar al comercio las importantes ventajas que resultan de la brevedad y expedicion en la carga y descarga de los buques. Ojalá que en el puerto de Manila, imitando tan laudables ejemplos, se pensase seriamente en la realizacion de mejoras, cuya utilidad está en el ánimo de todos los que siguen con interés nuestro lento desarrollo mercantil.

En el número de ayer, hablando de la exposicion de Filadelfia, dice estar ya formado el catálogo de los productos de este país que han de remitirse á aque-

Ha en los primeros días de enero: que hasta ahora sólo se han presentado como expositores en Manila algunos centros oficiales y algunos establecimientos de instrucción: que convendría se hiciera aquí una exposición pública de los objetos que han de remitirse á la de Filadelfia, para divulgar nociones prácticas, hoy poco generalizadas, lo cual podría hacerse en forma que resultase útil para algun establecimiento de beneficencia; y que estima de resultados nulos para este país su concurrencia á la exposicion universal, si no se encarga de la conduccion de los productos á Filadelfia á una persona de conocimientos generales, con esperiencia local y que posea el inglés, la cual pueda en su dia presentar una memoria que contuviese provechosa instruccion mercantil.

EL PORVENIR FILIPINO.

Dedica su número del domingo á combatir la contribucion sobre inquilinatos, con razones muy dignas de ser tomadas en consideracion. Ya hemos tenido ocasion de manifestar que en este punto no estamos distantes de las ideas de nuestro ilustrado colega, cuyo fundamento principal, y entendemos que es el único decisivo, consiste en que la contribucion sobre el inquilinato, aunque directamente pesaria sobre este, vendria indirectamente á afectar á la propiedad.

Ocupándose en el número del miércoles de la Real orden publicada en la *Gaceta* del día 11, que determina la separacion del servicio de telégrafos del de obras públicas en estas islas aprueba la medida, porque la estima conveniente á la mejor gestion del servicio de telégrafos, que viene de esta manera á quedar confiado esclusivamente á personas peritas y de una manera especial interesadas en el perfeccionamiento de este importante servicio.

Dedica el artículo editorial del miércoles á la cuestion del aforo del tabaco de igorrotés en Benguet y acepta las indicaciones del *Diario* sobre envío de misioneros; pero añade que á los misioneros deberian acompañar fuerzas militares, con lo cual entiende se lograrían los resultados que se apetecen, á los que contribuiria poderosamente uniformar la administracion respecto del distrito de Benguet, á fin de que los cosecheros de tabaco dependan de una misma autoridad, así en la parte política como en la económica.

Con el epigrafe de *Cajas de ahorros y montes de piedad* habla en el número del jueves de la utilidad pública que prestan estos establecimientos, é indica la conveniencia de que por las obras pias se constituyese la creacion de la Caja de ahorros. Creemos convenientes estas instituciones, favorecidas hoy por todos los Gobiernos.

Ocupase en su número del viernes de los notarios públicos creados para estas islas y que han aportado recientemente á ellas: encarece la importancia de esta institucion con razones á las que asentimos completamente; indica con acierto la situacion escepcional y embarazosa en que hoy se encuentran estos nuevos funcionarios y que la Administracion pública se encuentra en el caso de disponer lo conducente á que no se malogre la creacion de las notarias en estas islas, en cuyo sentido cree que se trabaja nuestro colega, con cuyas noticias están conformes las que nosotros tenemos.

Discurre en el número de ayer, en un artículo que denomina *Auxiliares de la Administracion de justicia*, acerca de la escases de ellos que hay en Filipinas, tanto en la provincia de Manila como en otras: considera urgente la organizacion de esos auxiliares, y halla en los Notarios recientemente llegados á esta capital la base de esa organizacion.

Conformes en un todo con nuestro colega, debemos unir nuestra voz á la suya para pedir esa reforma; pues la administracion de justicia, una de las instituciones mas importantes en toda sociedad bien organizada, es en Filipinas quizá la que peor se encuentra respecto á auxiliares.

EL COMERCIO.

No tiene seccion editorial en el número correspondiente al sábado 9 del actual, cuyas primeras colum-

nas dedica á noticias de Europa; si bien en la seccion local y en un suelto que titula *Dos palabras* trata la cuestion del aforo del tabaco de los igorrotés en el distrito de Benguet, é insiste en que los igorrotés deben bajar al llano para la clasificacion del tabaco que cosechan, fundándose en que, si se establece el aforo en el mismo distrito de los igorrotés, estos no tienen ya necesidad de bajar á los pueblos de Aringay, Naguilian y Santo Tomás. Ya hemos dicho lo que *El Porvenir Filipino* dice sobre este mismo asunto en su número del miércoles.

Con el epigrafe *Bajas y exenciones de tributantes*, examina á grandes rasgos las obligaciones del cabeza de barangay, dificultades con que tropieza para llenarlas y dinero que á veces tiene que poner de su bolsillo para el completo de su cargo. Aplaudiva la mancomunidad de responsabilidad entre todos los cabezas, establecida en algunos pueblos, en los que nunca ha habido rezagos para el Tesoro, y entiende que el complemento de esta benefica práctica seria encontrar la fórmula más adecuada para la declaracion de las bajas por exenciones y ausencias, y propone que esta fuese la formalizacion de una acta firmada por el comun de principales y visada por el párroco; quedando fuera de responsabilidad el cabeza de barangay respectivo á contar desde el plazo en que tuviese efecto la baja.

En el número del miércoles extracta de un periódico de Cádiz un artículo sobre *Escuelas prácticas de agricultura*, del cual resulta el grande interés que el ministro de agricultura y comercio en Francia se toma en pro del fomento de la instruccion popular en dicha Nacion.

Del periódico titulado *Correo militar* copia el miércoles un artículo sobre la importancia de la disciplina en el Ejército; pues con ella se han realizado gloriosas empresas; complaciéndonos nosotros en añadir que el ejército español ha llevado siempre muy alta su victoriosa bandera.

En el artículo editorial del jueves se asocia á las ideas del *Diario*, de que ya hemos hecho mérito, sobre especulaciones en obras de servicio público, que nuestro apreciable colega entiende que por de pronto podrian aplicarse tambien á los mercados además de los puentes.

En esta parte la fórmula del *Diario* nos parece sencilla, exacta, justa y, por tanto, de incontestable utilidad: Permítase, decimos condensándola, la construccion y explotacion de obras de utilidad pública en beneficio de particulares que lo soliciten, allí donde exista atendido el servicio gratuitamente por la Administracion pública, ó donde no lo haya y sean por lo pronto insuperables ó muy grandes las dificultades que á su realizacion se opongan.

En el número del viernes no tiene seccion editorial, pues la parte destinada á esta la ocupa con los telegramas recibidas por el vapor *Esmeralda*, que llegó de Hongkong en dicho día viernes.

Francisco de Marcaida.

CULTOS RELIGIOSOS.

Continúa en Sta. Cruz la Novena de Ntra. Sra. del Pilar, con misa cantada por las mañanas y por las tardes ejercicios y sermon en tagalog.

Continúa así mismo en Binondo la Novena de Ntra. Sra. del Rosario. Hoy predicará en la misa el R. P. Fr. Simon Sánchez Cantador y por la tarde el R. P. Fr. José Cueto. Despues de la misa, si el tiempo lo permite, sale por el atrio la procesion del Santísimo Sacramento, por celebrar los chinos naturales y mestizos la fiesta del *Corpus*. Igual procesion tendrá lugar el miércoles al anochecer, último día de las 40 horas predicando antes el R. P. Fr. Ramon Martinez Vigil.

El mismo miércoles comienza en San Francisco el ejercicio de las 40 horas con *indulgencia plenaria* para todos los fieles.

EL ORIENTE.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA, de ciencias, literatura, artes, comercio, industria &c., bajo la direccion de D. ANTONIO VAZQUEZ DE ALDANA.

Esta REVISTA se publica en Manila todos los

domingos, conteniendo por ahora *grabados litográficos*, hasta tanto que se reciban de Europa los encargados expresamente para EL ORIENTE y que serán iguales á los excelentes que viene publicando la *Ilustracion Española y Americana*.

Nos prometemos que la redaccion encomendada á la pluma de personas competentes y conocidas ventajosamente en el estadio de la prensa, merecerá la aceptacion de nuestros lectores.

PRECIOS DE LA SUSCRICION.

En Manila, llevado á domicilio de los señores suscritores fs. 4 al mes, pago adelantado. En provincias, haciendo el encargo directamente á la administracion pfs. 3 y tres reales por trimestre, tambien adelantado, cuya cantidad será admitida en sellos de correo, siendo de cuenta de la empresa el envío al punto que se le designe.

REGALOS Á LOS SRES. SUSCRITORES.

Mensualmente y por medio de la *Loteria Nacional*, se regalarán á los señores suscritores varios objetos cuyo valor y reparto es el siguiente.

Al tenedor del *recibo de suscripcion* cuyo número sea igual al que obtenga el premio de fs. 15000, se le entregará una joya ú objeto de utilidad, de valor de *cincuenta pesos fs.* Al número igual al premiado con fs. 3000 un objeto de valor de *veinte pesos fuertes*.

A cada uno de los tres números premiados con ps. 1000, un objeto de valor de *diez pesos fuertes*.

En los sorteos extraordinarios de Junio y Diciembre, se avisará con oportunidad la alteracion que por necesidad hay que verificar en el reparto de premios.

Cada recibo de suscripcion, contendrá *diez números* para la extraccion de la lotería que el mismo marcará, siendo el único documento que servirá de justificante para recoger los regalos que puedan corresponderle.

NOTA.—Se advierte á los señores suscritores, á fin de evitar reclamaciones, que el pago debe verificarse dentro del mes á que corresponda el recibo, perdiendo el derecho al regalo si así no lo verifican. Para evitar molestias á nuestros favorecedores, pasarán á sus respectivos domicilios á efectuar la cobranza, que deberá terminarse el 15 de cada mes. Desde este día hasta el 30, los señores suscritores que se encuentren aun en descubierto de su cuota, se servirán enviarla á la administracion del periódico.

La correspondencia, y toda clase de reclamaciones se dirigirán á nombre de cualquiera de los editores que suscriben á la administracion del periódico situada en Manila, Plaza de Santo Domingo, esquina á la calle de la Solana.

Manila 17 de Octubre 1875.

Diego Jimenez.

Guillermo Preysler.

ADVERTENCIAS.

Los cinco lotes de los regalos, correspondientes al sorteo que se ha de celebrar el día 6 de Noviembre próximo se encuentran de manifiesto en la Administracion de *El Oriente*, plaza de Sto. Domingo, esquina á la del Beaterío.

CLASIFICACION DE LOS LOTES.

Para el número igual al que obtenga el premio de 15.000 pesos; un reloj de oro saboneta núm. 29.937 con su caja: su valor ps. 50.

Para el número igual al que obtenga el premio de 3.000 pesos, una licorera de lujo con música: su valor ps. 20.

Para el número igual al que obtenga el primer premio de 1.000; un collar de oro con cruz del mismo metal: su valor ps. 10.

Para el número igual al que obtenga el segundo premio de 1.000, un estereoscopio con doce vistas transparentes; su valor ps. 10.

Para el número igual al que obtenga el tercer premio de 1.000, una caja con media docena cubiertos completos plata ruolz su valor ps. 10.

OTRA.—Los señores de provincia y pueblos limitrofes de Manila á quienes se les ha remitido número del *Oriente* y deseen ser suscritores, se servirán enviar á esta Administracion en efectivo ó sellos de correos el importe del trimestre, á fin de no perder el derecho á los regalos del próximo sorteo de Noviembre.

Imprenta de "Amigos del País"
Calle del Arzobispo núm. 10.